ARCO DE LA VICTORIA

HACER MEMORIA

Hacer Memoria es una colección de guías prácticas orientadas a personas de edad adolescente, promovida por la Secretaría de Estado de Memoria Democrática (SEMD) y coordinada por Antonio Lafuente y Francisco Ferrándiz, ambos investigadores del CSIC.

Hacer Memoria representa un esfuerzo amable por hacer más porosas las fronteras entre lo que pasa y lo que nos pasa, entre lo que ocurre en el aula y lo que sucede en la urbe, entre lo que aprendemos en los libros y lo que aprendemos en la vida, entre la necesidad de imaginar el futuro y el imprescindible conocimiento crítico del pasado.

Hemos encargado las guías a personas con conocimiento probado sobre cada uno de los temas. Pero no les hemos pedido que hagan un juicio definitivo de situaciones pretéritas y zanjen de una vez lo que pasó. Les hemos pedido que nos enseñen a convivir con asuntos ciertamente tristes, oscuros y latentes del pasado, siempre insidiosos y nunca olvidados.

Nuestra propuesta aspira a presentar un conjunto de textos accesibles y de fácil lectura. Queremos que se usen en los institutos y que sea el alumnado adolescente quien asuma la tarea de construir ese espacio colaborativo, colectivo, abierto, inclusivo, experimental, fragmentario e incompleto que llamamos memoria.

Diseño: Rodrigo López Martínez

Maquetación: Editorial MIC.

CRÉDITOS

Edita: Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática

Textos: Carolina Rodríguez-López

Foto portada: Arco de la Victoria: Javier Perez Montes, CC BY-SA 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>, via Wikimedia Commons

Catálogo de publicaciones de la Administración General Del Estado

https://cpage.mpr.gob.es/hacermemoria/

NIPO (edición online): 127-24-049-5

Fecha de edición: diciembre 2024

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

CAROLINA RODRÍGUEZ-LÓPEZ

Es profesora titular de historia contemporánea en el departamento de historia moderna e historia contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación abordan, entre otros temas, la historia de las universidades y de los campus universitarios, la historia del exilio y las reconstrucciones urbanas tras períodos bélicos. Sobre todo, ello cuenta con abundante producción bibliográfica en editoriales y revistas de prestigio, nacionales e internacionales. Ha sido directora del Centro Complutense de Interpretación de la Ciudad Universitaria de Madrid y de la revista *CIAN-Revista de Historia de las Universidades*. Ha dirigido el proyecto de investigación *¿Qué hacer con el patrimonio incómodo? El Arco de la Victoria de la Ciudad Universitaria de Madrid* y en la actualidad es Investigadora Principal del proyecto *Un Campus Global: universitarios, transferencias culturales y experiencias en el siglo XX* y del Grupo de Investigación *Expehistoria*. Ha sido investigadora invitada en l'EHESS de París, Université Paris Sorbonne, Harvard University, California State University y ZZF-Postdam.

HACER MEMORIA

ARCO DE LA VICTORIA

El monumento sobre el que versa esta guía es el que de manera más clara y rotunda muestra en Madrid el efecto de la guerra civil y de la victoria franquista en términos de política de memoria impuesta. El objetivo de Franco era que todo aquel que entrara a Madrid desde el Norte o que saliera de Madrid en esa misma dirección recordaran que en España se había librado una guerra civil y que él había sido el ganador. Desde los años 50 del siglo XX también estudiantes y trabajadores de las universidades e instituciones que tienen sede en la Ciudad Universitaria de Madrid se encuentran con el mismo recordatorio. Es necesario que los ciudadanos tengamos buen conocimiento de lo que el monumento significa y conmemoró para que entre todos entendamos lo importante que es conocer nuestra historia y concienciarnos de los peligros que supone la pérdida de los valores democráticos.

EL COMPLEJO DE MONCLOA

El Arco de la Victoria se inserta en un complejo monumental que servía para reforzar su significado político. No se trataba solo de reivindicar la victoria de Franco en la guerra sino también de construir un destino espiritual (hacer de España una "unidad de destino en lo universal", como se decía en la época) y de identificar los apoyos con los que Franco había contado para su triunfo. Así, el Arco estaba directamente conectado con el entonces denominado Valle de los Caídos, y contaba a su alrededor con otro monumento a los caídos (pensado como espacio religioso y hoy usado para la gestión municipal de Madrid), con el monumento a los aviadores héroes del Plus Ultra (en recuerdo a los aviadores que cruzaron el Atlántico en 1926) y con el imponente edificio del entonces Ministerio del Aire que, en su estética, recordaba al Monasterio del Escorial y que servía para recordar las glorias del Imperio español en América que lideró el rey Felipe II quien mandó construir el Monasterio

PATRIMONIO INCÓMODO

Se utiliza este término para describir aquellos monumentos, espacios monumentales y edificios que fueron construidos en períodos históricos especialmente traumáticos, sangrientos y violentos. Fueron incómodos porque se erigieron para visibilizar una forma de ejercer el poder que marcó para siempre la experiencia de los ciudadanos. Siguen siéndolo, en casos, como el del Arco de la Victoria, en que, una vez que finalizaron los regímenes políticos que los promovieron, han seguido existiendo. Hay muchos ejemplos en todo el mundo que pueden describirse con esta misma fórmula y todos ellos interpelan a los ciudadanos y les obligan a plantearse preguntas sobre el pasado común que comparten y sobre riesgos que evitar. En algunos lugares, como Italia, ciertos monumentos del pasado fascista se han reinterpretado en la idea de que la política de memoria impuesta puede responderse con otra política de memoria didáctica y activa. En España el debate sigue abierto y esta guía busca contribuir a mantenerlo y explorar soluciones propias con las que interpretar nuestro patrimonio incómodo.

AUTORA

Carolina Rodríguez-López es profesora titular de historia contemporánea en el departamento de historia moderna e historia contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación abordan, entre otros temas, la historia de las universidades y de los campus universitarios, la historia del exilio y las reconstrucciones urbanas tras períodos bélicos. Sobre todo, ello cuenta con abundante producción bibliográfica en editoriales y revistas de prestigio, nacionales e internacionales.

ÍNDICE

QUIÉN HACE ESTA GUÍA 4

INFOGRAFÍA 6

INTRODUCCIÓN 8

1. ¿UN ARCO DE LA VICTORIA PARA MADRID? ¿POR QUÉ? ¿DÓNDE? 11

2. EL PROYECTO: INSPIRACIÓN, DISEÑO Y OBRAS 15

3. SUS ORNAMENTOS Y SIGNIFICADO 21

4. EL ARCO EN SU CONTEXTO URBANO. EL COMPLEJO MONCLOA 27

5. LOS USOS DEL ARCO DE LA VICTORIA 32

6. TITULARIDAD, ESTADO ACTUAL Y DEBATES 36

OTROS EJEMPLOS 41

CASA DEL FASCIO BOLZANO (ITALIA) 42

TREPTOWER PARK DE BERLÍN (ALEMANIA) 44

PALACIO DE LA CULTURA Y DE LA CIENCIA DE VARSOVIA (POLONIA) 46

INICIA TU PROPIO PROYECTO 49

CONSEJOS 53

RECURSOS 56

INTRODUCCIÓN

En 1958, Fernando García Caro tenía apenas tres años. Una mañana cualquiera de verano, de esas que se levantan con el cielo azul, el aire limpio y con algo aún de fresco, sus padres se animaron a salir con él para dar un paseo. Al lado de casa, en la salida hacia la carretera de La Coruña, se acababa de terminar un impresionante monumento con forma de arco que servía para conmemorar, casi veinte años después, la victoria franquista en la guerra civil. Con esa victoria comenzaba una dictadura militar que estuvo vigente hasta 1975 cuando su líder, Francisco Franco, murió. Fernando y su hermana Maribel posaron bien acicalados allí, ante un arco que nunca fue inaugurado, a modo de bienvenida infantil a un nuevo lugar que acabaría resultando determinante para entender la reciente historia de España. Como si de un arco de triunfo del foro romano se

Foto 1: Colección particular Fernando García Caro.

tratara, Madrid contaba con un símbolo que persistiría por muchos años más, que sobreviviría a la figura del dictador convirtiéndose así en un monumento fuera de época y de contexto. Con este monumento, al igual que sucedería con otras expresiones urbanas, bien fuera en forma de estatuas, de reconocimiento de determinadas personas al poner sus nombres a calles y plazas o de eliminación de referencias a acontecimientos y nombres vinculados con etapas del pasado que el franquismo necesitaba borrar, se iniciaba un proceso, largo y persistente, que buscaba monumentalizar un pasado reciente, el de la guerra con la victoria franquista y crear una narrativa que condujera a los ciudadanos a la certeza de que el destino que Franco les ofrecía era el más deseable y conveniente.

El nuevo régimen político con el que España se regía desde 1939 sustentaba su política pública de memoria sobre monumentos tan rotundos y apabullantes como este arco de la Victoria. Los niños de la imagen no sabían que se encontraban ante un monumento que muchos años después contendría un profundo conflicto memorial.

Cuando sales en coche o en autobús desde Madrid para hacer una excursión a la sierra o para ir a El Escorial, por ejemplo, ese mismo Arco sale a tu encuentro de manera sólida y apabullante. Estamos tan habituados a verlo que parece que, como la Puerta de Alcalá, haya estado siempre allí *viendo pasar el tiempo*. Desde aquel año en que un par de niños fueron retratados, los madrileños y quienes visitan la ciudad nos topamos con esa enorme masa que algunos no saben datar y del que otros no acaban de identificar el momento y el contexto en que se creó. Para muchos se trata de un monumento incómodo, prescindible y necesariamente eliminable. Para otros tantos, es parte del paisaje madrileño, del patrimonio cultural y común de todos que debe ser respetado tal y como está y tal y como se ha hecho desde aquel 1958.

Pero, ¿por qué Madrid cuenta con un Arco como este? ¿Con qué objetivos el franquismo lo levantó? ¿Guarda alguna relación este Arco con otros monumentos construidos en la misma época como el Valle de Cuelgamuros o el Ministerio del Aire, entre otros? ¿Cómo se concibe, diseña y construye un monumento totalitario y cómo este se integra en un programa más amplio de monumentalización para reivindicar un nuevo tiempo político? Esta guía busca responder a estas cuestiones para, además, entender las razones por las que se construyó un monumento de esas características, qué acontecimiento de la historia de España celebra, por qué está dónde está y no en otro lugar de la ciudad, quién lo diseñó y cómo. Nos interesa conocer qué mensaje político difunde en el entorno urbano en que se erige, qué usos ha tenido desde su creación y a lo largo del tiempo, cómo los ciudadanos desde entonces han interactuado con él hasta, incluso, apropiárselo, qué debates generó en su momento y genera en la actualidad y qué soluciones se han propuesto y pueden valorarse para su gestión con inspiración en otros monumentos parecidos existentes en Europa.

Queremos que quienes lean esta guía conozcan mejor la historia pasada y la historia aún viva de este monumento que sirve para entender qué significó el franquismo para España y para ya varias generaciones de españoles/as, que reflexionen sobre el valor del mismo, lo interpreten desde su conocimiento de presente y propongan posibles soluciones ciudadanas para su uso actual. Se trata en definitiva de adentrarse, a través de la historia concreta del Arco de la Victoria, en la reciente historia de España y de reflexionar sobre cómo convivimos con ella. Cómo interpretar el patrimonio incómodo (si lo es) y qué hacer con él serán las preguntas que guíen a los lectores y lectoras. El arco de la Victoria de Madrid es uno de los mejores ejemplos con que contamos en España de lo que historiadores, arquitectos y urbanistas han llamado *patrimonio incómodo*. Este tipo de monumentos suelen estar vinculados con episodios dolorosos y traumáticos del pasado como son las guerras, la represión de las dictaduras, los mecanismos de control de los sistemas totalitarios... En su momento, estas expresiones monumentales fueron erigidas para confirmar quién y cómo tenía el poder, cómo se gobernaba, cuáles eran los símbolos de ese gobierno, quiénes eran los enemigos y los excluidos de ese sistema, quién debería sentirse perseguido... Pasado el tiempo y cambiados los sistemas políticos la pervivencia de esos lugares queda descontextualizada y sometida a debates muy variados. Hay quienes piden su demolición, quienes solicitan que se erijan monumentos sustitutivos que reclamen otras maneras de concebir el pasado.

Hay también quien no se siente interpelado por estos monumentos, quienes no los encuentran incómodos y reclaman que todo quede

Foto 2: Carlos Delgado, CC BY-SA 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>, via Wikimedia Commons.

como está, como siempre lo ha conocido. Y los hay también que, además, desde una nostalgia alimentada por algunos partidos políticos de la extrema derecha, en el caso concreto de este arco, reivindican la herencia franquista como uno de los episodios más brillantes de la historia española. Se observa, pues, que, con todo, estos monumentos, y este que estudia esta guía, está vivo, incomoda y agrada, se calienta o se enfría según quien lo mire y reflexione sobre él.

Como Fernando García Caro, han sido muchos los madrileños y visitantes que han encontrado en el arco un espacio apropiado para dejar retratado algún momento importante de sus vidas. La España en la que el monumento se diseñó y acabó erigiéndose casaba mal con los tiempos en que la Europa de posguerra buscaba afianzar horizontes democráticos en países prósperos e interconectados. Pero la España que el arco reivindicaba siguió vigente, al menos, hasta 1975, cuando con la muerte de Franco acabó la dictadura. Y el arco sigue ahí para que, cada día, cuando pasemos a su lado, sigamos interrogándonos sobre nuestra historia o sobre, como señala José Álvarez Junco, nuestro *pasado sucio*. La noción de pasado sucio se vincula, en el trabajo de este historiador, con los pasados traumáticos en las sociedades humanas (guerras civiles, genocidios, dictaduras) y con su posible utilización política y su manipulación al servicio de proyectos y objetivos actuales. El concepto se observa en España desde el conocimiento de la guerra civil y del franquismo y sirve para compararlos con la Alemania nazi, el Chile de Pinochet, la Colombia de guerrilleros y paramilitares o la Sudáfrica del *apartheid*, entre otros casos.

¿UN ARCO DE LA VICTORIA PARA MADRID? ¿POR QUÉ? ¿DÓNDE?

El Arco de la Victoria se encuentra emplazado en la Ciudad Universitaria de Madrid, un lugar por el que pasan a diario cientos de miles de personas, la mayor parte de ellas estudiantes. Se trata de un espacio de unas 340 hectáreas, en la zona noroeste de la ciudad, en el que se sitúan la mayor parte de las facultades de la Universidad Complutense, algunas escuelas de la Universidad Politécnica de Madrid, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia e, incluso, el Palacio de la Moncloa, por solo citar algunas instituciones. Esta Ciudad Universitaria de hoy tiene una historia que está a punto de cumplir su centenario condensando, por lo tanto, buena parte de la historia del siglo XX español.

A comienzos del siglo XX, Madrid solo contaba con una Universidad, la Universidad de Madrid, tras el traslado de la Universidad de Alcalá en 1836. Esa Universidad de entonces, compuesta finalmente por cinco facultades, estaba diseminada por toda la ciudad. Tenía una Facultad de Medicina, en la zona de Atocha, en lo que sería hoy, en parte, el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid, el Real Conservatorio de Música de Madrid y del Instituto Nacional de Administración Pública. Tenía, además, a su lado, el Hospital universitario en el edificio que hoy en día es el Museo Nacional de Arte Reina Sofía. La Universidad de Madrid tenía también una Facultad de Farmacia que se encontraba en la calle de la Farmacia, en un local que hoy ocupa la Real Academia de Farmacia. Y en la calle de San Bernardo, en la que se denominaba entonces distrito de Universidad, se ubicaban las demás dependencias universitarias: las Facultades de Filosofía y Letras, de Ciencias y de Derecho, la Biblioteca central, el Paraninfo y la sede del Rectorado.

Esta dispersión de locales académicos hacía muy complicada la vida universitaria. Profesores y alumnos se quejaban porque perdían demasiado tiempo desplazándose por la ciudad cuando necesitaban acudir a seminarios, bibliotecas y laboratorios. Además, los espacios se habían quedado viejos, estaban deficientemente dotados y apenas servían para acomodar a los estudiantes que cada vez acudían en mayor cantidad a la universidad. De manera que, a partir de 1925, se empezó a pensar en que Madrid necesitaba tener un campus universitario como era habitual en otros países europeos y en América.

El 17 de mayo de 1927 se constituyó una institución dedicada a diseñar y poner en marcha ese campus: la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria de Madrid. Fue creada con el apoyo del Rey Alfonso XIII y estaba constituida por personalidades de la política y de la universidad, pero también por los arquitectos e ingenieros más reconocidos y mejor formados de la época. Desde esa Junta, se

Foto 3: Albero y Segovia Edificios y lugares destruidos por aviación y artillería: Madrid: Ciudad Universitaria. Pabellón de Filosofía y Letras. 13 de marzo de 1937. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de la Administración, Archivo Fotográfico de la Delegación de Propaganda de Madrid durante la Guerra Civil F/04063, 55.419.

comenzó el diseño de un campus en una zona de la ciudad donde ya había algunas instituciones de carácter asistencial y sanitario, y que se consideraba idónea por su carácter urbano, pero también por estar rodeada de naturaleza. Las obras se iniciaron en 1928, en 1933 se inauguró el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras y para el curso 1936-1937 el campus estaba casi listo para ser utilizado.

Pero, como sabemos, el 18 de julio de 1936, un golpe de estado militar contra el gobierno de la Segunda República Española puso en marcha lo que derivaría en una guerra civil que duró hasta marzo de 1939. Desde el norte, primero, y desde el suroeste, después, las unidades del ejército que apoyaron a Franco trataron en todo momento de llegar a Madrid. Se entendía que, tomando la capital, la guerra concluiría y Franco podría asumir las riendas del país, como era su propósito. Pero la toma de Madrid no resultó sencilla y se prolongó desde el otoño de 1936 hasta marzo del 1939, convirtiéndose la Ciudad Universitaria en frente estable de guerra. Allí, las tropas franquistas usaron la Escuela de Arquitectura como cuartel general desde que el emprender la toma del campus y de la ciudad. Allí también, los defensores de la República, con el apoyo de las Brigadas Internacionales, con sede en la Facultad de Filosofía y Letras, intentaron hasta el final que las unidades franquistas no consiguieran sus objetivos.

La estabilización del frente supuso una nueva modalidad de guerra, desconocida hasta entonces, la guerra de desgaste, de minas, una batalla de resistencia o guerra estática para la que se cavaron trincheras y se fortificaron las posiciones. Las aulas, las bibliotecas y los laboratorios de la Universidad se usaron para alojar a los combatientes, para curar a los heridos, para fabricar medicinas y explosivos.

Los libros que esperaban a los lectores en las flamantes y nuevas biblioteca del campus, en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Escuela de Arquitectura, se usaron como parapetos. Antes casi de ser leídos esos libros quedaron para siempre *heridos*, como se aprecia en las imágenes.

Foto 4: Agustín, Santo, Obispo de Hipona, 354-430: Diui Aurelii Augustini ... Operum tomus primus: cuiaccesserunt libri, epistolae, sermones, [et] fragmenta aliquot, hactenus nunquam impressa ... ; additus est [et] Index, caeteris omnibus & locupletior, & copiosior. Venetiis : apud haeredes Melchioris Sessae, 1570. FLL 12157.

La defensa de Madrid duró hasta el 28 de marzo de 1939 cuando las tropas franquistas fueron ocupando diversos edificios públicos y se hizo efectiva su entrada en Madrid a través del campus. En los mismos terrenos de la Ciudad Universitaria, ante las ruinas del hospital clínico, el coronel republicano Adolfo Posada rindió Madrid ante el coronel franquista Eduardo de Losas.

Con el fin de la guerra, el campus lucía repleto de escombros, de polvo y amasijos de metal y trapo, de ruinas físicas y morales. Alumnos y profesores de la universidad republicana fueron depurados. Se estima que, en términos globales y también aplicados a la Universidad de Madrid, un 40% de los profesores que estaban en activo en la universidad española en 1936 nunca más volvieron a sus puestos. Algunos, como los rectores de las universidades de Granada y Oviedo, fueron fusilados; otros, fueron apartados de la actividad docente y del servicio público para siempre y se marcharon al exilio; otros, fueron obligados a trasladarse de universidad... Poco tardó

el vencedor en buscar significar el espacio en que la rendición republicana se había producido. A sus ojos, parecía necesario, para que Madrid entendiera quién y cómo había ganado la guerra, que el lugar último de presencia resistente republicana en la ciudad quedara marcado para siempre. Y allí, en el mismo lugar de la batalla y muy próximo al punto en se produjo la rendición republicana se pensó construir un monumento conmemorativo de la victoria franquista. Un lugar marcado por el dolor y la violencia de los perpetradores se convertía en un hito en la política memorialística del franquismo. Pasó en otros lugares, como Belchite, donde se mantuvieron –aún son visibles hoy- las ruinas y la destrucción provocadas por la guerra como recordatorio perpetuo y espacio de martirologio de aquellos episodios. Y sucedió también, por poner solo dos ejemplos, en el Alcázar de Toledo, convertido en símbolo de la resistencia franquista y su victoria frente a los republicanos.

Foto 5: Escuela de Agrónomos. 1939. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos.

Foto 6: Hospital Clínico. Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. Universidad Complutense de Madrid.

Foto 7: Fotograma. Edición extraordinaria del Noticiario Español. La liberación de Madrid. 1939.

EL PROYECTO: INSPIRACIÓN, DISEÑO Y OBRAS

2

La primera idea de levantar un monumento a Franco para conmemorar en Madrid su victoria en la guerra surgió en una reunión del Ayuntamiento de Madrid en abril de 1939. El presidente de la comisión gestora anunció "que en vía urbana imperial que llevará el nombre del general [Franco] se erija, costeada por suscripción nacional, una artística fuente monumental en la que se reflejen los hechos más gloriosos de la Cruzada española" y, con esa idea, se preparó la convocatoria del concurso para el diseño del monumento. Pocos días después, se propuso también crear en el entorno un "museo de la revolución, la casa del combatiente, el hogar del cautivo y la casa del Mutilado". Pero todos estos proyectos quedaron parados debido a la situación económica por la que España atravesaba. La alusión a las Cruzadas haciéndolas sinónimo de la guerra civil fue recurrente durante todo el franquismo. Las Cruzadas fueron una serie de guerras religiosas impulsadas por la Iglesia católica a lo largo de la Edad Media con el objetivo de recuperar para la Cristiandad la región de Oriente Próximo conocida como Tierra Santa y que había estado dominada por el Islam desde el siglo VII. De este modo, la guerra civil y la defensa en ella del catolicismo por parte del bando franquista, se asimilaba en inspiración y propósito con aquellas guerras del pasado.

En febrero de 1942 fue cuando se empezó a pensar que la mejor forma para ese monumento celebratorio fuera un Arco de Triunfo. La decisión fue tomada por la Comisión Permanente de la Junta de la Ciudad Universitaria presidida entonces por el ministro de Educación Nacional José Ibáñez Martín quien encargó el diseño al arquitecto Modesto López Otero, director de las obras de la Ciudad Universitaria. López Otero realizó un primer esbozo que marcaba ya las líneas maestras, muchas de las que, en esencia, se mantendrían en su ejecución final. Se decidió también enseguida su emplazamiento. El arco se situaría en la entrada y salida del campus para dejar constancia de quién había ganado la guerra y dónde. Así, con este gesto, el arco se convierte en una especie única: es un monumento que celebra una victoria en una guerra civil, en la que el enemigo no es un combatiente extranjero, y se levanta en pleno campo de batalla y en el lugar de la rendición de

Foto 8: Maqueta de la Ciudad Universitaria, 1943. UCM. Fotografía de José Luis González Casas.

los vencidos, lo que, como se ha indicado, certificaba y expandía la política de memoria, el recuerdo que el franquismo quiso siempre imponer.

Se trataba de un diseño básico, de tipo clasicista y presidido por una estatua ecuestre de Francisco Franco. Pero, ¿por qué resultaba tan importante y tan simbólico que el monumento tuviera forma de arco? ¿A qué períodos históricos quería evocar y parecerse? Los arcos de triunfo recuerdan sucesos y personajes que se considera necesario reconocer y reivindicar. Son una especie de monumento-espectáculo al servicio del Estado que quiere con ellos reforzar su poder, marcar la política de memoria, imponer un recuerdo y, en este caso, recuperar y reivindicar un pasado imperial que glorificaba el nuevo tiempo político franquista. En la antigua Roma estaban relacionados con victorias militares y, poco a poco, fueron adquiriendo una función honorífica y de reconocimiento del poder. Se levantaron sobre todo en la época del Imperio llegando a alcanzar la cifra de unos 800 arcos en todo el territorio imperial. En el foro romano aún hoy reconocemos el de Tito (del año 81, d. C.), los de Septimio Severo (del año 203 d. C.) o el de Constantino, entre el Palatino y el Coliseo. Pero también en el Renacimiento se levantaron arcos, a veces permanentes, a veces efímeros como el de Amberes (1549) para celebrar la llegada

Foto 9. Arco de Tito. Foro romano. ThePhotografer, CC BY-SA 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>, via Wikimedia Commons.

Foto 10: Arco del Triunfo. París. Jean-François Chalgrin, Public domain, via Wikimedia Commons.

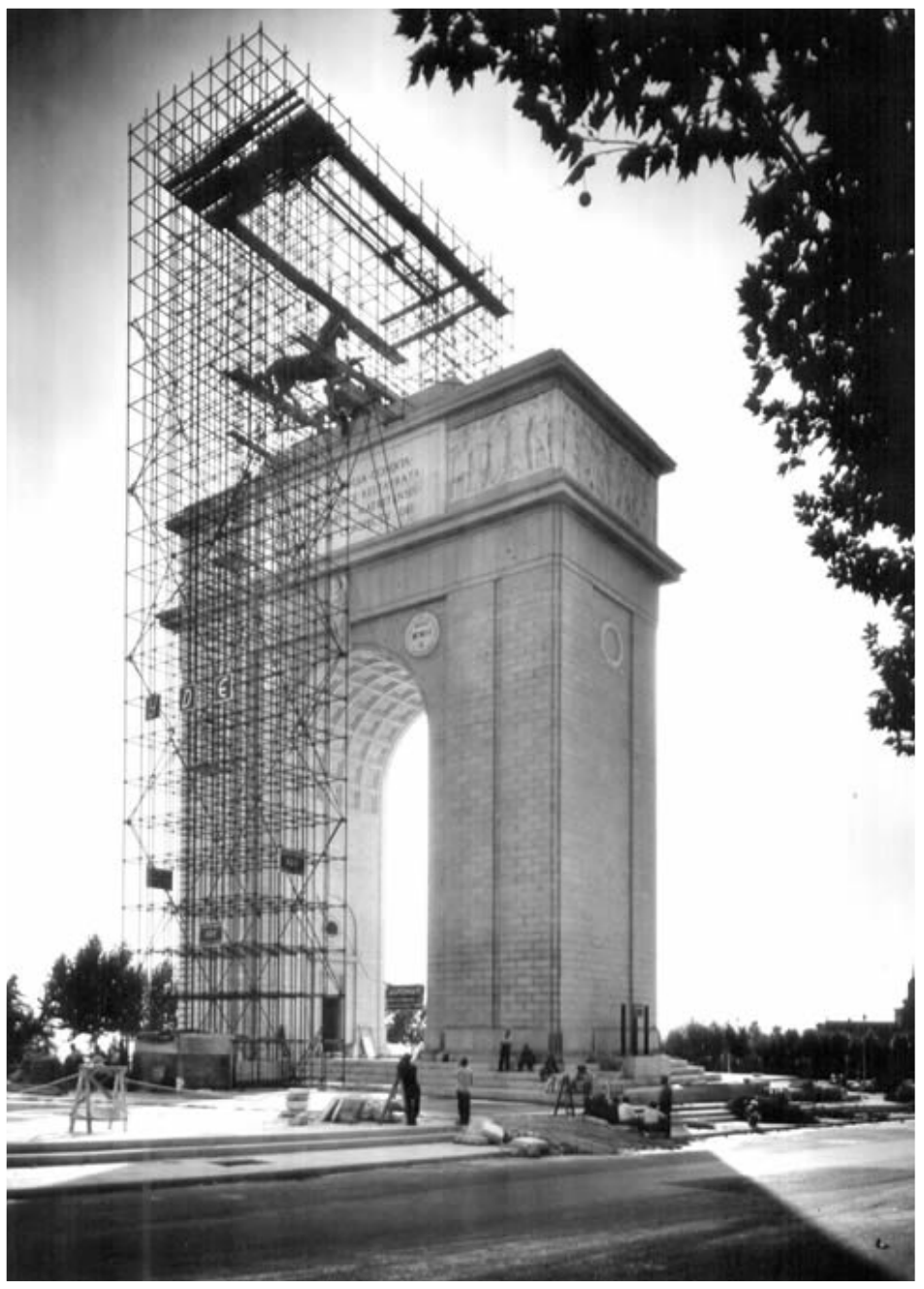
a la ciudad del príncipe Felipe, hijo del emperador Carlos V. Y en tiempo más cercano a nosotros, el que siempre sirve de referencia es el Arco de Triunfo de París, en la Place de l'Étoile, y que celebra la victoria de los ejércitos de Napoleón en la batalla de Austerliz en 1805. Parece, entonces, que quienes diseñaron el Arco para Madrid pensaron que la victoria franquista podía conectar y equipararse con heroicas gestas que en la historia de la humanidad habían consagrado a grandes dignatarios.

El proyecto de arco para Madrid, con su primer diseño, fue provisionalmente aparcado por falta de presupuesto. El plan se retomó de nuevo en 1946 cuando la Segunda Guerra Mundial había concluido. Se ha argumentado que el resultado de la misma, con la derrota de las potencias del Eje, podría ser la razón por la que se modificaron las inscripciones latinas que se habían previsto para el arco y que ensalzaban el valor guerrero de Franco. No hay que olvidar que la Italia fascista y la Alemania nazi ayudaron con armas, dinero y apoyo político al banco franquista para su victoria en la guerra. En la memoria queda, como ejemplo de ese apoyo determinante, el bombardeo de Guernica, la ciudad vasca que, en pleno día de mercado, fue asediada. El 26 de abril de 1937, aviones Heinkel 111, Junker 52 de bombardeo y Heinkel 51 de caza y ametrallamiento, arrojaron primero bombas rompedoras ordinarias, luego racimos de pequeñas bombas incendiarias y, al mismo tiempo, ametrallaron a todo aquel que se encontraban en la ciudad y sus alrededores. Durante el bombardeo se lanzaron sobre Guernica cerca de 31 toneladas de bombas, el centro urbano de la villa quedó totalmente arrasado, el 85,22% de los edificios fue totalmente destruido y las bombas incendiarias provocaron un incendio que duró varios días.

El diseño inicial del arco continuó, fue retocado y, una vez revisados los nuevos planos por el arquitecto de la Junta de Construcciones Civiles Luis Bellido, el proyecto se aprobó definitivamente en 1948. Para las obras, encargadas a las empresas Grandson y Agromán, López Otero contó con la ayuda del arquitecto Pascual Bravo Sanfeliú.

Foto 11. Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid (AGUCM). 111-12_04_32-4-04.

Foto 12: Obras del Arco de Triunfo en la Moncloa
Archivo Pando del IPCE.1954. MECD ▼



Las primeras tareas de cimentación comenzaron en 1950 y se completaron al año siguiente. Las obras fueron progresando lentamente y recibieron un gran impulso durante el período en que Joaquín Ruiz Giménez fue Ministro de Educación Nacional (1951-1956). En 1952 se acordó iniciar los trabajos de escultura del Arco del Triunfo y, a partir de 1955, se podía ver ya la obra concluida a falta de sus ornamentos. Su coste estimado final fue de ocho millones de pesetas (unos 48.000 de los actuales euros).

La ornamentación se encargó en 1951 al escultor vallisoletano Moisés de Huerta que realizó las esculturas de los relieves alegóricos de estilo clasicista del friso. Se encargó también una estatua ecuestre de Franco vestido de General que se colocaría en la explanada de la parte frontal del arco que mira hacia la Ciudad Universitaria al escultor José Capuz. Este tipo de mo-

numentos, como sucede en sí mismo con el arco, se enlazan con el propósito de vincular el franquismo con un pasado imperial aludiendo incluso al impero romano. Ya lo hizo también Mussolini en sus estatuas ecuestres que inspiraron a Franco. Además, por deseo expreso del dictador, la estatua se hizo en bronce, el material vinculado al poder y a la pervivencia del mismo, pero finalmente no se colocó en el emplazamiento previsto sino en el complejo de los Nuevos Ministerios de Madrid. Después se trasladó a la Plaza de San Juan de la Cruz donde estuvo hasta la puesta en vigor de la llamada Ley de Memoria Histórica (*Ley 52/2007, de 26 de diciembre*) que la retiró de allí para siempre. Aquella ley y la nueva ley de memoria democrática se fundamentan en la una nueva cultura y política memorial basadas en la consideración de que los monumentos totalitarios no tienen cabida en espacios públicos en las actuales sociedades democráticas. La controversia y los debates en torno al mantenimiento o no de las estatuas ecuestres de Franco que había hasta entonces en toda España (ya no queda ninguna) se vinculan estrechamente, en filosofía y términos, con las que rodean al Arco de la Victoria que esta guía estudia.

En 1953, se encargó a José Ortells López las esculturas de la clave del arco y que consistían en unas victorias aladas. Las cuadrigas colocadas en la parte superior son obra de Arregui y fue el ornamento que más tardó en acabarse. El revestimiento de chapa de cobre se encargó en 1955 siendo muy difícil su ejecución por la carencia de ese material en aquella época. Entre 1956 y 1958 la obra fue varias veces retocada, se demoraron los trabajos de remate y quedó en suspenso la inauguración oficial del arco que nunca llegó a celebrarse. No se conocen los motivos últimos por los que esta ceremonia inaugural no produjo si bien podría pensarse que la cercana inauguración del monumento del Valle de Cuelgamuros, en 1959, quedara priorizada.

SUS ORNAMENTOS Y SIGNIFICADOS

3

Pero, ¿cómo es el monumento que finalmente se construyó? ¿Qué vemos actualmente de él? Observaremos este arco como un monumento en proceso, como un proyecto en marcha en cuyas fases de construcción se perciben visiones, planes, lecturas y proyectos diferenciados. El arco se alza sobre un basamento rectangular de 130 metros por 42 que se apoya en dos cuerpos de planta también de forma rectangular. Tiene una altura de 42 metros, a los que hay que añadir los siete que supone la cuadriga de Minerva, la diosa romana de la sabiduría, colocada en la parte superior, con lo que su altura total es de 49 metros.

En el pie de cada uno de los dos cuerpos laterales hay un vestíbulo al que se accede desde una pequeña puerta. Desde allí se puede llegar a la parte superior mediante una escalera de mármol que tiene seis rellanos intermedios. En la parte superior hay una sala central (con idea de ser una sala de exposiciones) con unos miradores, que

Foto 13: AGUCM: 111-12_04_32-3_05

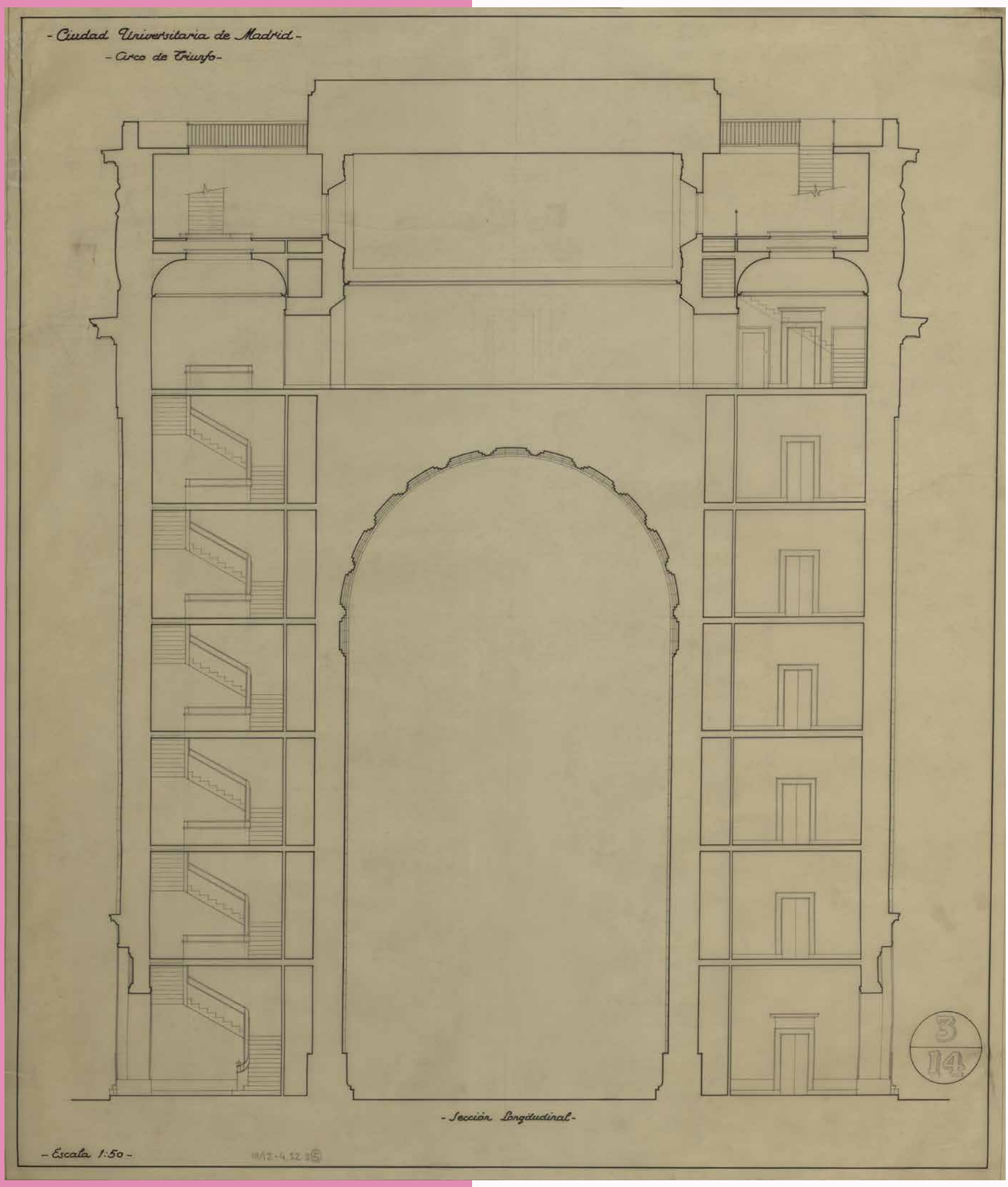


Foto 14: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

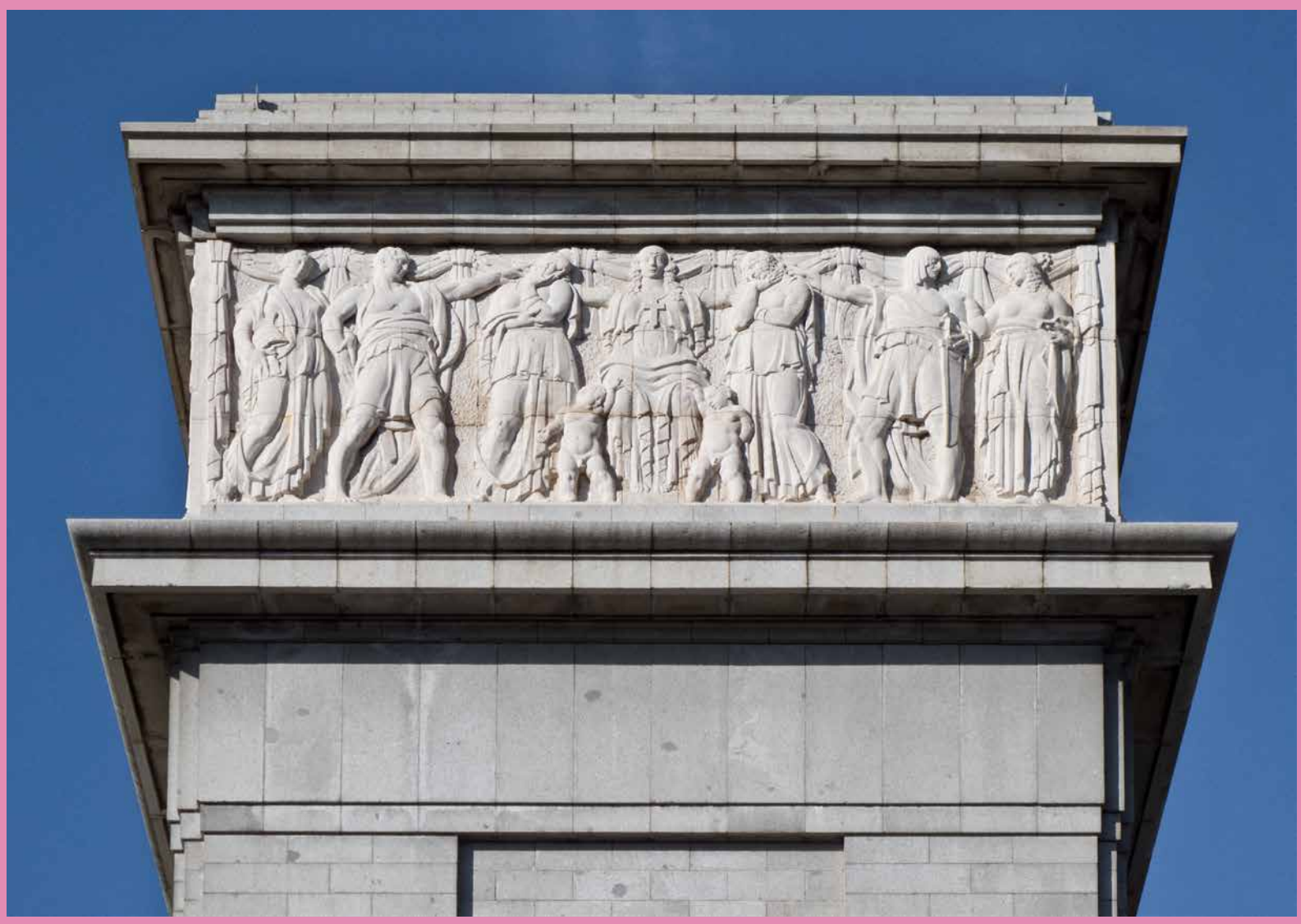


Foto 15: Carlos Delgado, CC BY-SA 3.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

no se han llegado a usar. A la sala se puede acceder también por un ascensor existente en cada uno de los dos vestíbulos laterales.

Treinta y cuatro figuras componen el bajorrelieve diseñado por Huertas. En el friso Norte las figuras rememoran las virtudes militares, mientras que las del lado opuesto representan a las disciplinas académicas (Letras, Ciencias y Artes). Que la milicia y letra, que guerra y conocimiento aparecieran en estos frisos tiene que ver con la función formativa universitaria primera del campus y su conversión enseguida en campo de batalla en la guerra civil. Así, las figuras laterales son expresiones gráficas de las inscripciones latinas mostradas en el arco.

En el lado Oeste una Minerva alada toca con las manos la frente de dos hombres como alegoría de la inteligencia: “Mens iugiter victura”. En el lado oriental una mujer sentada con una cruz en el pecho

Foto 16: Carlos Delgado, CC BY-SA 3.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

ofrece una alegoría de la Universidad católica y la forma en que esta acoge a quienes se acercan a ella: "Florescit in conspectu Dei". El régimen franquista, ya en guerra, se mostró como un sistema en que la religión católica formaba parte su fundamento político. A este binomio entre la Iglesia y Estado es a lo que se ha llamado *nacionalcatolicismo* y que estuvo vigente durante toda la dictadura. El friso de este lado posee diez figuras.

En el frontispicio frontal (Noroeste) que se orienta hacia la Ciudad Universitaria, se puede leer esta inscripción latina ARMIS HIC VICTRICIBVS MENS IUGITER VICTURA MONVMENTVM HOC D.D.D que podría traducirse así: "A los ejércitos aquí victoriosos la inteligencia, que siempre es vencedora da y dedicó este monumento". La abreviatura D.D.D. significa "da y dedica" (dat, dicat, dedicat), siendo sinónimos estos dos últimos términos latinos. Otra versión del significado de D.D.D. es Dato Decreto Decurionum (concedido por decreto de los decuriones, equivalente a ediles del Ayuntamiento de Madrid, en aquel momento). Debajo, en la

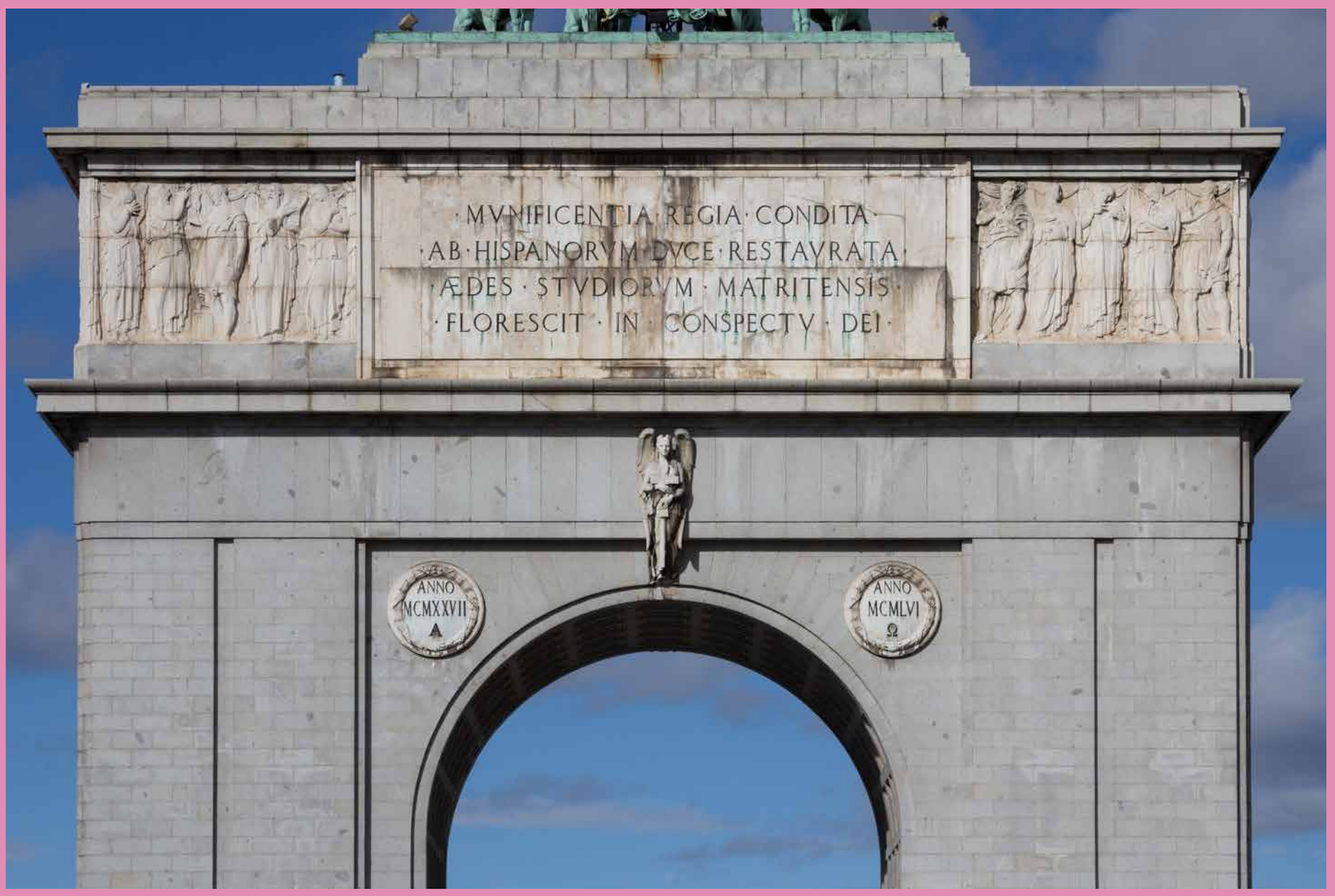


Foto 17: Carlos Delgado, CC BY-SA 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>, via Wikimedia Commons.

cara de dos medallones coronados por laurel, se pueden leer dos años expresados en numeración romana: ANNO MCMXXXVI A y ANNO MCMXXXIX Ω. Las fechas se corresponden con las de comienzo y fin de la guerra civil, es decir, 1936 y 1939, respectivamente y las letras alfa y omega corresponden a la primera y última del alfabeto griego y tradicionalmente representan el principio y el fin del transcurso de cualquier evento.

En el frontispicio Sudeste (el que mira hacia la ciudad), el friso también está dotado con diez figuras, y en él puede leerse la siguiente inscripción latina que describe la naturaleza académica del espacio. MVNIFICENTIA REGIA CONDITA AB HISPANORUM DVCE RESTAVRATA AEDES STVDIORVM MATRITENSIS FLORESCIT IN CONSPECTV DEI. La traducción sería: "Fundado por la generosidad del Rey, restaurado por el Caudillo de los españoles, el templo de los estudios matritenses florece bajo la mirada de Dios". Y debajo, en dos medallones coronados aparecen de nuevo dos años en numeración romana: ANNO MCMXXVII A / ANNO MCMLVI Ω. Las fechas son 1927, cuando se inició la construcción de la Ciudad Universitaria, y 1956 cuando se acabó el arco.

La ornamentación figurativa de los frisos y las inscripciones latinas que hoy vemos en el arco son el resultado de las diferentes versiones y proyectos de las mismas que se discutieron a partir de 1946. Fue en ese momento cuando se revisaron las versiones que apelaban a Franco y que inundaban todo de simbología falangista, del partido fascista Falange Española Tradicionalista y de las JONS que fue el único partido político reconocido legalmente durante el franquismo. Así, los textos latinos proyectados en los primeros bocetos se referían al valor militar y a la sabiduría de Franco, que habían servido supuestamente para su victoria en la guerra. La primera inscripción proyectada en 1943 decía: "Meritissimus hispaniæ dux / Franciscus Franco hanc scientiæ / urbem furore bellico dirutam / magnificentissime restauratam / amplificavit anno MCMXLIII" y podríamos traducirla así: "El más digno caudillo de España, Francisco Franco, amplió en 1943 esta ciudad del conocimiento, destruida por la locura de la guerra y restaurada con suma munificencia". No fue la que se colocó finalmente, tal y como ya se ha indicado.

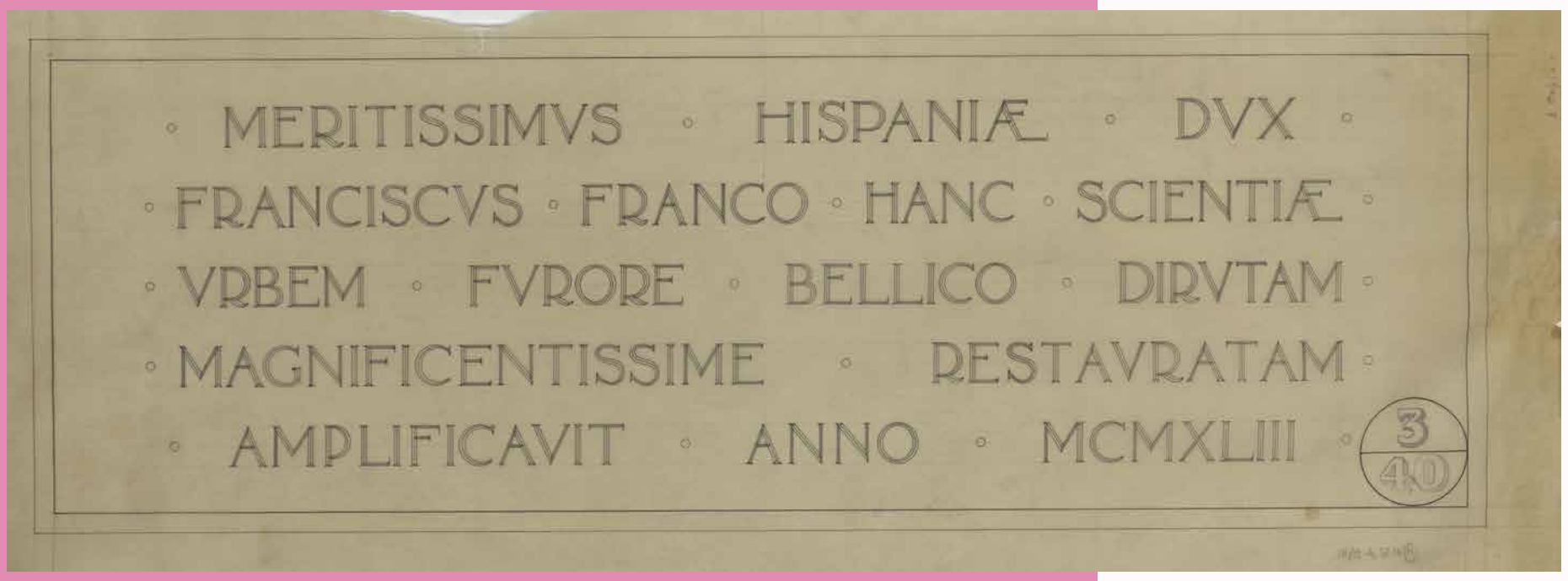


Foto 18: AGUCM. 111-12_04_32-10_11.

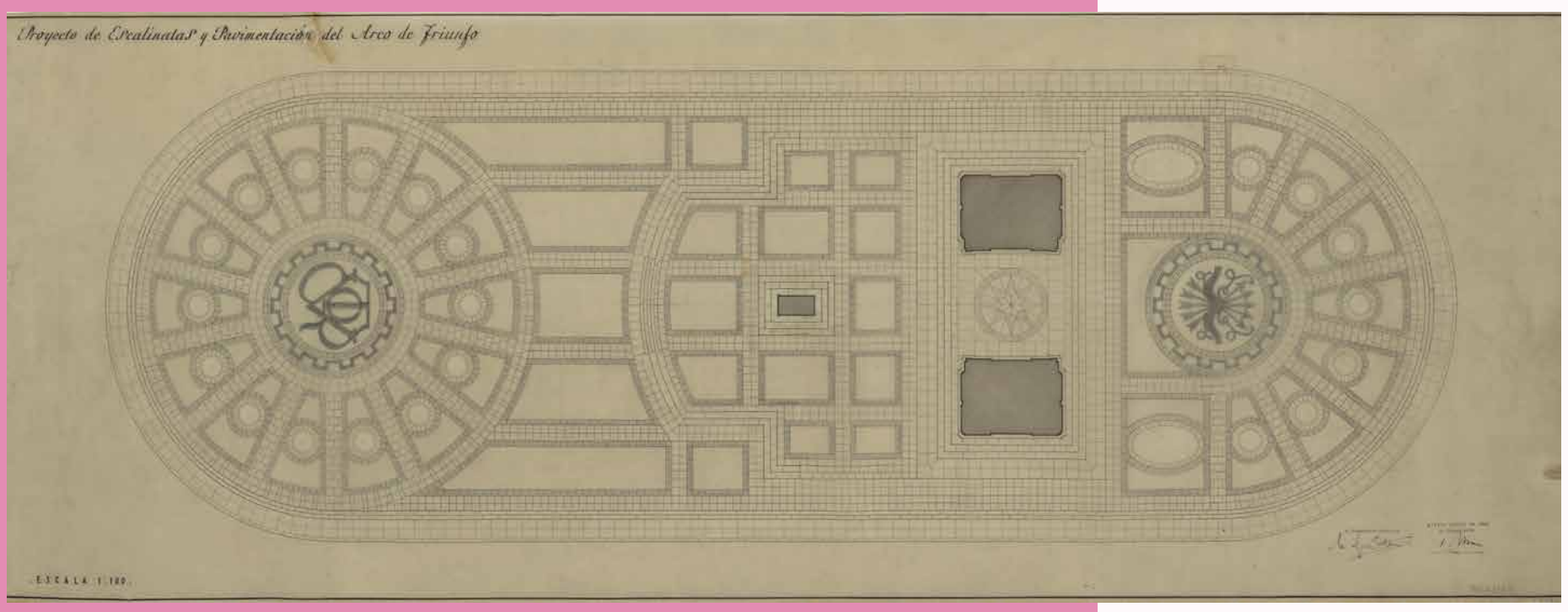


Foto 19: AGUCM. 111-12_04_32-2_04.

También se acabaron descartando los yugos y flechas, los símbolos de Falange, que decoraban el monumento y que señalizaban también su pavimento para que desde un vuelo aéreo pudiera verse con total nitidez.

El estudio de los proyectos iniciales de decoración del arco y su resultado final pueden observarse claramente como un proceso de construcción de una memoria política concreta entre los ganadores de la guerra. Quedaba claro que, si este arco quería inspirarse en aquellos del foro romano, una forma de prestigio era redactar cada frase alusiva a su naturaleza y objetivos en latín, el idioma del imperio. También, en los diferentes momentos constructivos descritos, puede verse la capacidad de influencia que Falange tuvo en el sistema franquista siendo que esta fue mucho mayor mientras que quedaba la expectativa de una posible victoria fascista en la segunda guerra mundial y que acabó algo minimizada una vez que los aliados alcanzaron la victoria en aquel conflicto bélico.

EL ARCO EN SU CONTEXTO URBANO. EL COMPLEJO MONCLOA

Pero el Arco de la Victoria no se pensó como un monumento único y aislado. El proyecto se integró en un complejo urbano que abarcaba toda la plaza de la Moncloa, en su denominación actual. El arco preside la plaza y, además, queda conectado con el Monumento funerario del Valle de Cuelgamuros, otro monumento franquista envuelto en polémica en los últimos años. El eje descrito por esos dos puntos sirvió de espacio simbólico, de camino interpretativo del tipo de memoria impuesta que el franquismo implantó. Si trazamos una línea recta entre el arco y la Cruz del Valle de los Caídos, como se la conoció en su momento, el camino parece directo y une los dos grandes símbolos con el que el franquismo quiso marcar su victoria en la guerra y su dominio político total sobre la España del momento.

Acompañando al arco en la plaza de Moncloa se integran otros espacios. Por ejemplo, el llamado en su momento, monumento a los Caídos de Madrid y que hoy se usa como oficinas de la Junta municipal del Distrito Moncloa-Aravaca. Se trata de un edificio monumental de plaza circular cubierto con una cúpula en cuyo centro destaca una linterna concluida con una cruz laureada. Cuatro pilares de planta cuadrada abren el monumento a una plaza. Los ladrillos superpuestos que rodean el edificio están dispuestos en forma de cruz y las rejas que protegen los ventanales tienen forma de espada. No parecía abandonarse nunca, con este repertorio ornamental, la idea ya descrita de Cruzada. Para el diseño de este monumento, en mayo de 1949, el Ayuntamiento de Madrid convocó un concurso público en el que resultó elegido el proyecto firmado por Herrero Palacios, otro de los arquitectos que participaron de esta escenografía monumental franquista.

En octubre de 1954 se colocó la primera piedra con ladrillos procedentes del cuartel de la montaña y de la cárcel modelo. Ambos edificios, el primero centro de la primera evidencia de apoyo en Madrid al golpe de estado franquista y que fue sometido por los milicianos republicanos y, el segundo, el lugar al que las autoridades republicanas en guerra llevaron a los detenidos sospechosos

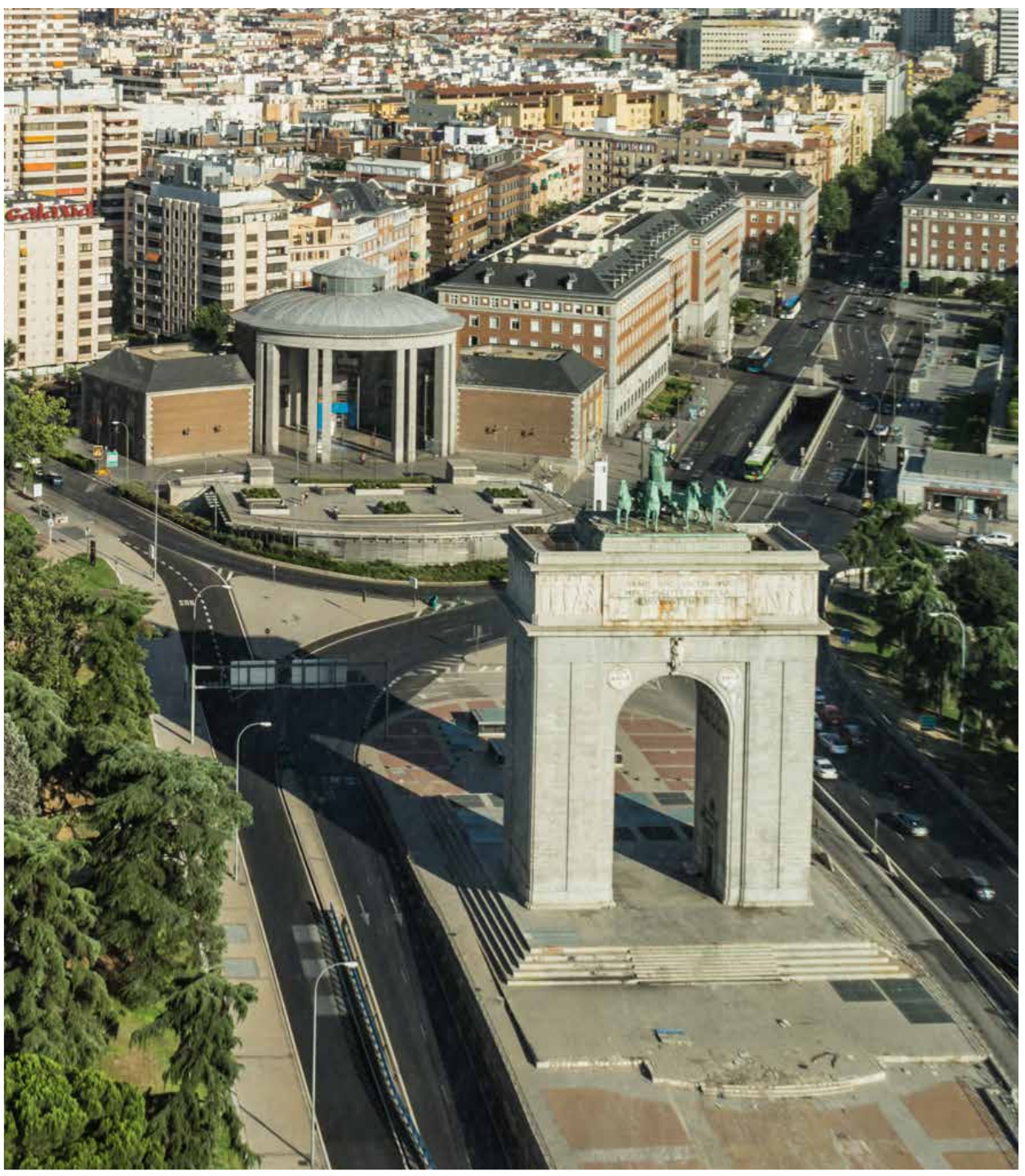


Foto 20: Vista del Arco de la Victoria y de la Junta Municipal de Moncloa desde el Faro de Moncloa. Carlos Ramón Bonilla..., CC BY-SA 3.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

Foto 21: Valle de Cuelgamuros. Carlos Ramón Bonilla..., CC BY-SA 3.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

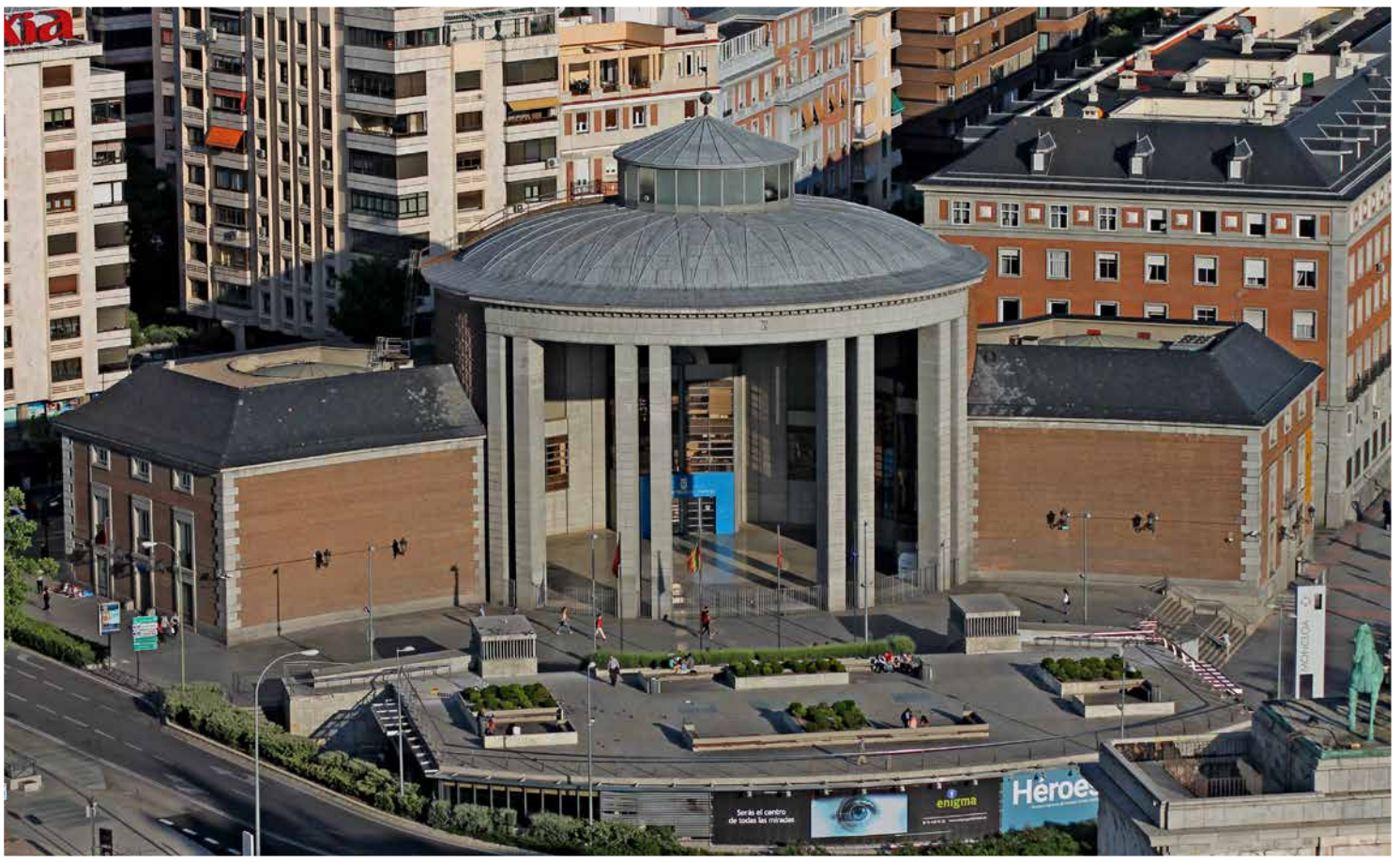


Foto 22: Junta Municipal Moncloa-Aravaca. Luis García, CC BY-SA 3.0 ES <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/es/deed.en>, via Wikimedia Commons.

de estar colaborando con el golpe militar, fueron dos lugares de memoria, de martirio para el franquismo, que no dejó nunca, por los motivos señalados, de recordarlos y de incorporarlos en su repertorio memorialista. El acto formó parte de las celebraciones del XXI aniversario de la fundación de Falange. Las obras se iniciaron, pero se paralizaron en octubre de 1957 por problemas en la cimentación. Hasta 1965, cuando ya parecía que la obra iba a terminarse, se sucedieron diferentes debates sobre qué orden religiosa iba a ocuparse del culto en el monumento. Las obras, sin embargo, de nuevo quedaron paralizadas en ese año y, ante su posible término fueron surgiendo diferentes iniciativas para su uso. Se pensó, por ejemplo, que se instalara allí la biblioteca del Instituto Arqueológico, un centro cultural y de formación política, la Escuela de Restauración de libros y documentos o el Centro nacional de microfilms. El edificio se acabó en los años 1980 y más tarde se le dio el uso municipal que ahora tiene.

Justo al lado se levantó también el Monumento a los Héroes del Plus Ultra, los aviadores españoles que en 1926 cruzaron el Atlántico en un hidroavión. Se trata de un monolito de granito rematado por un águila de bronce con un relieve, en la zona izquierda, y, en la derecha, con el símbolo del triunfo. La idea de erigir este monumento surgió en enero de 1951 cuando el Ayuntamiento de Madrid lo propuso para la conmemoración del XXV aniversario del vuelo del Plus Ultra. El proyecto se redactó enseguida y en febrero del mismo año se colocó la primera piedra. En marzo de 1956, el monumento quedó acabado, pero, pese al enorme valor simbólico de este enclave, como sucedió con el Arco, nunca hubo una inauguración oficial.

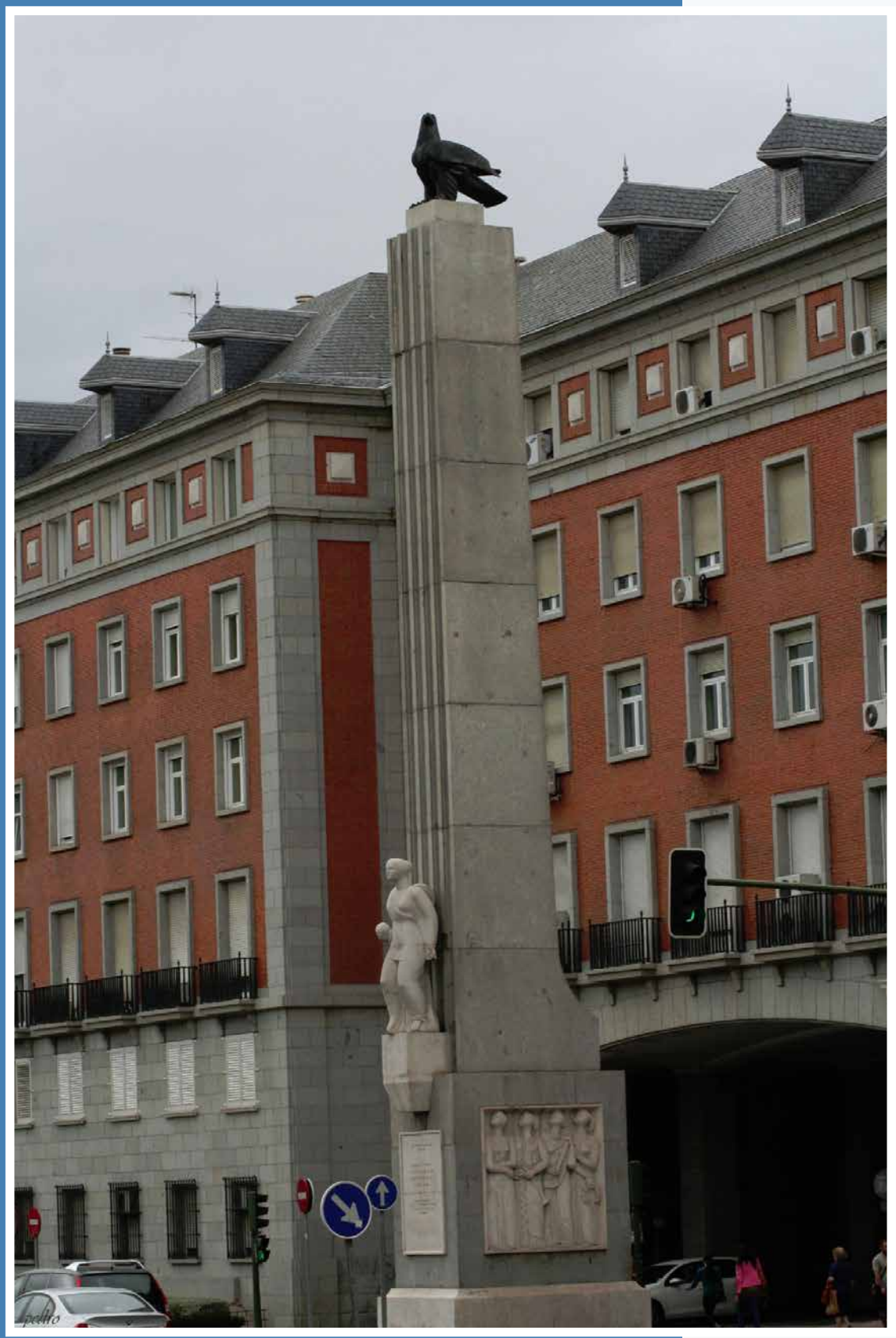


Foto 23: Monumento aviadores héroes del Plus Ultra. someone10x, CC BY 2.0 <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0>, via Wikimedia Commons.

Foto 24: Fachada principal Ejército del Aire. someone10x, CC BY 2.0 <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0>, via Wikimedia Commons.

Se remata la plaza de Moncloa con el edificio del Ministerio del Aire, hoy Ejército del Aire y del Espacio. El Ministerio del Aire fue el departamento ministerial encargado de la aviación civil y militar en España durante la dictadura franquista entre 1939 y 1977. El Ministerio se emplazó en un solar en el que había estado hasta la guerra la Cárcel Modelo de Madrid, ya citada, y su diseño se encargó al arquitecto Luis Gutiérrez Soto que viajó a Alemania para buscar inspiración en los ya conocidos postulados arquitectónicos de Albert Speer, el arquitecto del Berlín hitleriano. Gutiérrez Soto, dibujó finalmente un edificio que trataba de conectar la historia de la posguerra con el Imperio español y con el mito de la Hispanidad. Por eso, el edificio tiene mucha similitud con El Escorial, construido en el siglo XVII. Su primera piedra se puso en diciembre de 1943 y el seguimiento de las obras que los madrileños hacían entonces hizo popular referirse a él como el "Monasterio del Aire" por su similitud con el monasterio escurialense. El edificio no fue terminado hasta 1958 pero estuvo en uso desde 1954. Su gran explanada de recepción y su "Pórtico del Honor" servían muy bien para las grandes ceremonias y recepciones que el franquismo proyectaba en la zona.

No podemos dejar de mencionar dos cuestiones esenciales para entender la densidad memorialística que este conjunto monumental franquista tenía y tiene. Que se demoliera la Cárcel Modelo para poner su mismo emplazamiento el edificio del Ejército del Aire suponía convertir aquella cárcel, en la memoria madrileña, en un espacio de recuerdo y reivindicación de lo que desde el franquismo se explicó como la represión carcelaria republicana de quienes desde Madrid estaban apoyando el golpe militar cuyo fracaso condujo a la guerra. Que el nuevo edificio del ejército del Aire, se inspirara en la arquitectura neoherreriana del Escorial y que el arquitecto que diseñó del lugar hubiera aprendido de arquitectos alemanes que aspiraban a generar paisajes urbanos para una Germania imperial también resulta aún más expresivo del tipo de memoria impuesta a la que el franquismo aspiraba con estos edificios. Os recomiendo leer la guía *Posguerra: utopías arquitectónicas del poder*, de esta misma colección, que complementa algunos aspectos de esta sección: https://cpage.mpr.gob.es/producto/posguerra/.

LOS USOS DEL ARCO DE LA VICTORIA

5

Como se ha indicado ya, en abril de 1956 las obras para la construcción del arco habían finalizado. Se previó una inauguración para el 18 de julio con motivo de los actos que se habrían de celebrar con motivo del XX aniversario del "Alzamiento", el golpe de Estado que dio lugar a la guerra. En agosto se izaron los caballos de la cuadriga y al día siguiente el carro y su auriga. Se dio entonces una nueva fecha de inauguración, el 12 de octubre de 1956. Puede observarse cómo se elegían siempre fechas muy significativas: la primera aludía al golpe de Estado con el que comenzó la guerra, la segunda al llamado entonces descubrimiento de América y en la que se conmemoraba el Día de la Raza lo que redundaba en la aspiración a un ideal de Hispanidad y de reivindicación del Imperio español a los que ya hemos aludido. El acto no tuvo lugar y nunca hubo una inauguración oficial, aunque hubiera alguna intervención más sobre él hasta 1958. No obstante, el arco acabó instalado en el paisaje colectivo de los madrileños y en el horizonte de la salida Norte de la capital.

Puede verse en estas imágenes que nos sirven de ejemplo, cómo el arco fue el escenario de muy diversos acontecimientos pese a que su uso nunca estuvo del todo claro. Por ejemplo, cuando el líder revolucionario argentino Ernesto "Ché" Guevara visitó Madrid en 1959 quiso pasear por la Ciudad Universitaria de Madrid, ver la Facultad de Medicina para recordar sus años formativos en esa especialidad, y se dejó fotografiar con el arco al fondo. Se trataba de una parada técnica de varios días en Madrid que el régimen franquista autorizó para que el Ché pudiera seguir su trayecto a Egipto.

Igualmente, en octubre de 1969, los astronautas norteamericanos Neil Armstrong, Eldwin Aldrin y Michael Collins, tripulantes de la misión «Apolo XI», la primera que llevó un hombre a la Luna, visitaron España y pasaron por las zonas aledañas al arco y fueron aclamados por la población. La prensa de la época difundió de nuevo una imagen en la que se combinaba el acontecimiento que se quería destacar con el contexto político del régimen que gobernada en España y sobre

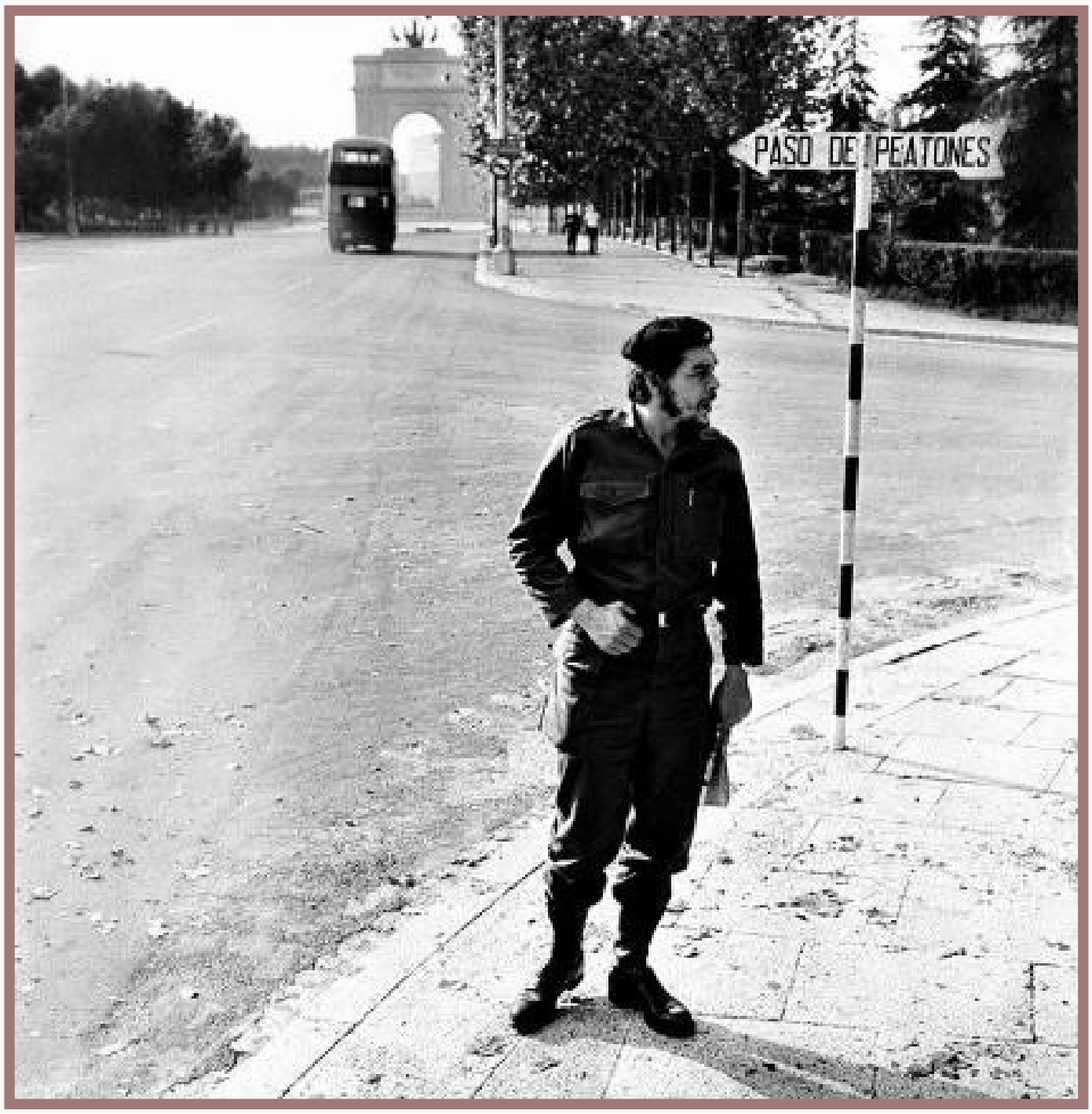


Foto 25: Fotografía de César Lucas. 14 de junio de 1959.

Foto 26. Recepción de astronautas americanos en Madrid. ABC, 6 octubre 1969.

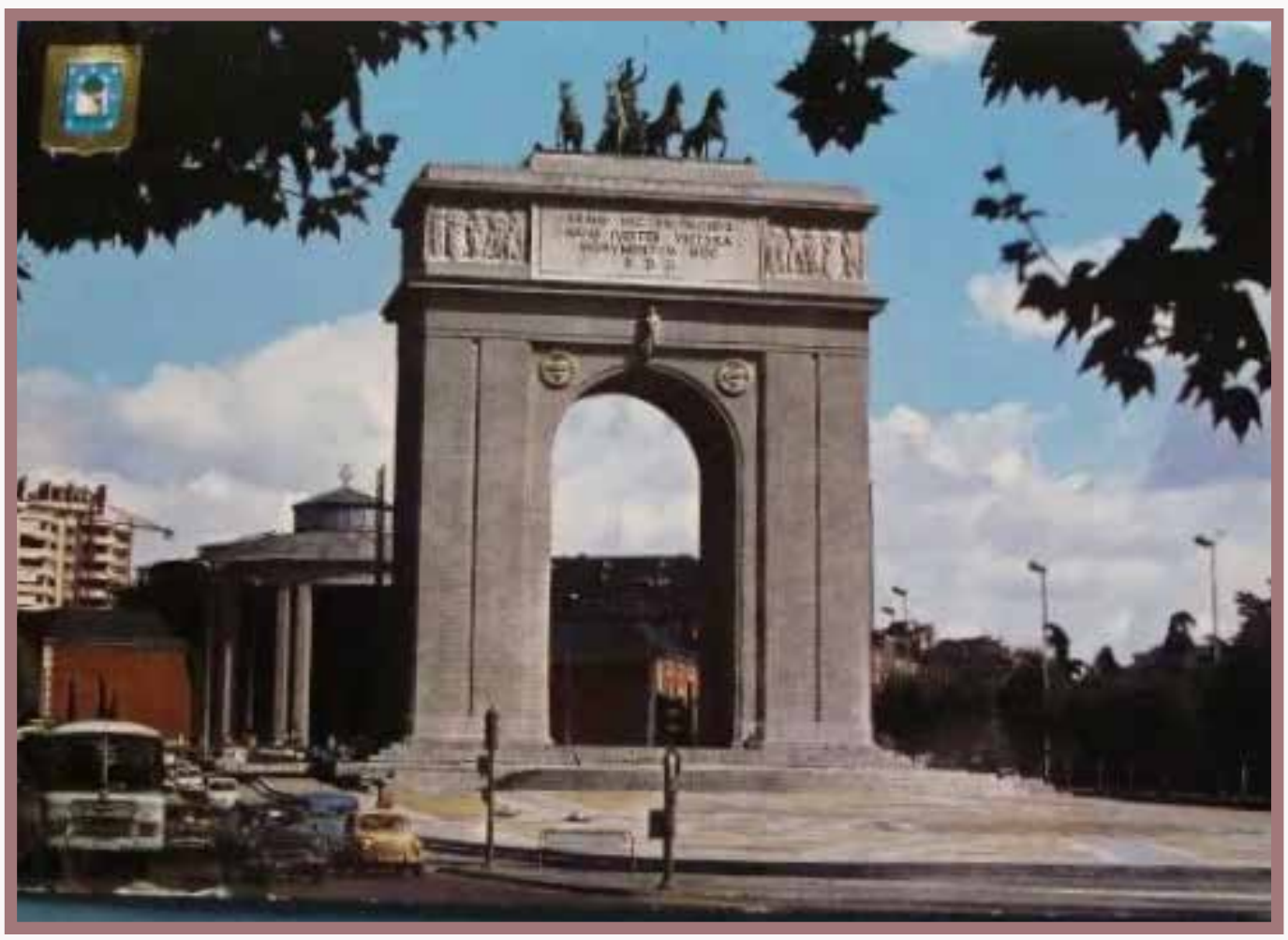


Foto 27. Arco de la Victoria, años 1970. Colección particular.

todo, que buscaba la legitimación del régimen en pleno proceso de búsqueda de salida a su aislamiento internacional.

Pese a este goteo en la presencia del arco en la propaganda de la época, se conoce poco, por ejemplo, de la sala de exposiciones que el arco tiene en su interior y que suele estar referida en la memoria colectiva del lugar. En 1963, desde la dirección de la biblioteca de la Universidad Complutense, se propuso la organización de una exposición que repasara la historia de la Universidad de Madrid, desde la primera sede en Alcalá y hasta la guerra. El director de la biblioteca preparó incluso un primer listado con los objetos y materiales que se exhibirían, las secciones de la misma y sus emplazamientos. Se propuso que esta exposición formara para de las actividades con las que se conmemorarían los llamados "25 años de paz" el término con el que el franquismo aludía, en la narrativa oficial impuesta, al tiempo en que España estaba siendo gobernada por una dictadura. En 1974, se retomó la idea de crear un Museo de Historia de la Universidad también en el arco. Sin embargo, aún no sabemos qué exposiciones se organizaron allí y si llegaron a inaugurarse.

Foto 28: Pilar Gracia Bailera, 1960. Fondo Madrileños. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM).

Foto 29: 72350_005. Fondo Portillo. ARCM.

Foto 30: Teresa Ayra García,1972. ARCM.

Sí sabemos que el arco sirvió de almacén-contenedor de algunos enseres. Por ejemplo, se piensa que las maquetas de escayola sobre el estado del campus tras la guerra y con el proyecto para su reconstrucción que se hicieron en 1943 y que actualmente están exhibidas en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid estuvieron albergadas en los locales del arco por algún tiempo.

Ello podría explicar el grave deterioro que ambas sufrieron por las condiciones del lugar y las filtraciones de agua. Sabemos también que, tras la supresión de la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria de Madrid como organismo oficial en 1969, fue depositada en una sala del sótano del Arco buena parte de su documentación, posiblemente por falta de espacio en el Pabellón de Gobierno donde estaba parte del archivo universitario. A comienzos de los años 1980, ya en plena democracia, la documentación se trasladó al archivo histórico de la universidad en ese momento en la sede de la calle de San Bernardo. A finales de los años 80 se proyectaron obras de rehabilitación del interior del arco para su posterior puesta en uso para el desarrollo de actividades de tipo cultural "a definir por la propiedad", en este caso, la Universidad Complutense de Madrid.

Al mismo tiempo, numerosas publicaciones oficiales, también postales turísticas, incorporaron el arco como un elemento más del paisaje urbano lo que favorecía su asimilación ciudadana y su uso espontáneo. Se trataba de una forma, también programada y promovida por el franquismo, de establecer una disociación entre el objetivo memorialístico primero del arco y un presunto uso despolitizado posterior. El arco se convirtió desde el momento mismo en que se terminó en un espacio de visita para madrileños y visitantes. La Moncloa seguía siendo un lugar algo a trasmano de todo, pero hacia el que unos y otros se dirigían cuando querían visitar cualquier localidad del norte de Madrid o cuando tenían que acudir al campus o a los hospitales de la zona, el Clínico o La Concepción. Por eso, como también muestran estas imágenes, visitantes, turistas y vecinos de la ciudad hicieron lo mismo que la familia de Fernando García Caro y se acercaron al Arco para hacerse fotos y usarlo a modo de *photo-call*. Se intuye que algunos de los sonrientes visitantes venían de ver El Escorial y, de paso, quisieron retratarse junto al arco. Se percibe también que el arco formaba parte de un itinerario monumental en la ciudad que unía un diverso recorrido patrimonial, tal vez sin demasiado sentido ni contexto. En la mayoría de los casos, las poses y las sonrisas invitan a pensar que los protagonistas de las imágenes no conocían la historia del monumento o, si la sabían, decidieron apropiarse de él para utilizarlo como les convenía y para mostrar que ellos también sabían darle uso y sentido personal.

TITULARIDAD, ESTADO ACTUAL Y DEBATES

6

¿Qué supone a día de hoy que Madrid tenga un monumento como el descrito en las páginas anteriores? ¿Qué organismo es responsable de él? ¿Qué se ha pensado hacer con él en los últimos años? ¿Qué se ha hecho y qué no se ha hecho con el arco? En1969 se disolvió la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria y todos los edificios a ella vinculados quedaron reconocidos como propios de la Universidad Complutense de Madrid en tanto que heredera natural de la Universidad de Madrid para cuyo campus había trabajado aquella Junta. El arco se encontraba entre los bienes transferidos. Desde finales de los años 1970, se aprecia una preocupación creciente por la situación de deterioro que el arco encontraba y fue siempre la Universidad Complutense la que dio los pasos para reconocer su verdadera situación encargando estudios y propuestas de solución.

Pero, hacia el final de la década de los 1980, se constató que, siendo el arco propiedad de la Universidad Complutense, no había documento escrito sobre su titularidad. Para solventarlo, el 10 de diciembre de 1991, el Arco se inscribió en el Registro de la Propiedad correspondiente lo que oficializó que la Universidad Complutense es la única propietaria del monumento. En 2005, con motivo de la puesta en marcha del proyecto de construcción del intercambiador de transportes de Moncloa, la Universidad, el Ayuntamiento de Madrid y el Consorcio Regional de Transportes de Madrid iniciaron negociaciones para el establecimiento de un convenio que acabó firmándose el 8 de marzo de 2006 tan solo entre el Consorcio y la Universidad. Partiendo de la propiedad que ésta tenía sobre el arco y sobre los terrenos en que se encuentra, el convenio establecía la cesión por parte de la Universidad del uso del subsuelo y de la superficie de la parcela sólo si este se destinaba a la construcción y uso de un intercambiador de Transporte y solo por el tiempo en que este estuviera activo. Aunque el convenio de partida se firmó solo entre la Universidad y el Consorcio Regional de Transportes se apuntaba a una incorporación posterior en el acuerdo del Ayuntamiento de Madrid al que se conminaba a ocuparse de las labores de mantenimiento del exterior del Arco, su plaza, sus jardines y otros elementos ornamentales.

En 2017, durante el período en que fue alcaldesa de Madrid Manuela Carmena, se creó un Comisionado de la Memoria Histórica en el Ayuntamiento de Madrid y este, entre sus tareas, planeó construir en el interior del arco un Museo sobre la guerra civil. Se trataba entonces de asumir en plenitud la incomodidad de este monumento en el estado en que se encontraba entonces y de poner en marcha nuevas políticas de memoria contemporánea que sirvieran para explicar y contextualizar lo que el arco significa para Madrid. La propuesta se enmarcaba en el proyecto general para la ciudad que buscaba un cambio de nomenclatura en calles y espacios públicos y que conllevó el cambio de denominación de una de las vías de la ciudad con acceso al arco que pasó de llamarse Avenida de la Memoria (antes era Avenida de la Victoria). También se ideó que el arco se llamara Arco de la Concordia, aunque el proyecto no cuajó.

Foto 31: Placa señalizadora Avenida de la Memoria vandalizada. Fotografía de Carolina Rodríguez López.

Foto 32: Arco de la Victoria. Madrid. 2021. Fotografía de Carolina Rodríguez López.

El Museo tampoco pudo llevarse a cabo, en parte por las dificultades para concretar actuaciones entre el Ayuntamiento, el Consorcio Regional de Transportes de Madrid y la Comunidad de Madrid y en el contexto posterior provocado por la llegada del Partido Popular, de nuevo, al Ayuntamiento de Madrid.

Finalmente, en octubre de 2023 el Ayuntamiento de Madrid y la Universidad Complutense firmaron un convenio con el que el primero se compromete a asumir la gestión de la parcela y del monumento del Arco de la Victoria al tratarse de una zona integrada en la ciudad "con la finalidad de conservar el monumento y explotarlo como nuevo referente cultural y turístico de Madrid". La mención a la posible explotación turística del arco sin que se aluda a la necesidad de explicar su naturaleza y origen podría inscribirse en un claro proceso de desactivación memorial del arco. El Ayuntamiento se compromete a conservar, restaurar y adoptar las medidas necesarias para proteger y mantener en buen estado la parcela y el Arco de la Victoria; cumplir la legislación vigente en materia de protección del patrimonio cultural, así como de la memoria histórica; elaborar la programación cultural del Arco de la Victoria, fomentando su promoción turística como parte el

Foto 33: "Qué difícil es ser facha hoy": lamentos en el tour franquista por Madrid en el "Día de la Victoria". Reportaje de Jaime Susanna. Imagen de Jorge Barreno. *El Español*. 28 de marzo de 2021.

patrimonio cultural y gestionar el uso del Arco de la Victoria de forma directa o mediante fórmula de gestión indirecta que el Ayuntamiento de Madrid estime más conveniente.

Este tipo de actuaciones, planes y decisiones se han dado siempre envueltas en debates políticos relativos a las políticas de memoria. En numerosas ocasiones, partidos políticos de izquierda y asociaciones memorialistas han propuesto desmantelar el arco y construir en su lugar un complejo monumental que rescate la memoria de episodios de la historia de España ligados a la experiencia democrática. Se ha pensado, por ejemplo, levantar un memorial que recuerde a los represaliados de la guerra civil o un lugar de reconocimiento a las mujeres que participaron en los movimiento obreros y vecinales en los años 1970, entre otras iniciativas. Ahora, con el nuevo convenio firmado entre el Ayuntamiento y la Universidad Complutense prima la necesidad de conservación de un espacio que ostenta la calificación de Bien de Interés Cultural, como le sucede a la Ciudad Universitaria en la que se emplaza el arco, y la posible explotación del mismo para uso turístico. En definitiva, el arco continúa formando parte del paisaje físico, ciudadano y emocional de los madrileños sin que apenas se haga mención a su origen, naturaleza y esencia política. es consecuencia, por ejemplo, de usos actuales del arco como su vandalización asidua. Ha sido frecuente ver en el entorno a *skaters* y grafiteros que usan el monumento y su entorno como escenario para sus actividades y manifestaciones gráficas.

En España, pues, el debate sobre el arco apunta en dos direcciones: quienes proponen que se derruya y desmantele para que no haya restos de monumentos dictatoriales y no haya tentación alguna de seguir celebrando un régimen como el franquista y quienes consideran que el monumento está demasiado bien incardinado en Madrid como para eliminarlo.

Para unos se trata de borrar un episodio doloroso de la reciente historia de España. Para otros no es admisible borrar la historia, sea como sea esta. Y otros, sin duda los más extremos, siguen acudiendo al arco para conmemorar fechas significativas de la España franquista con la que aún sienten vinculación política y nostalgia. Tal vez un camino intermedio y más útil, pasa por conocer el arco, como procura esta guía, darlo a conocer en todos sus detalles y fomentar un pensamiento crítico que contribuya a una reflexión y consideración sobre qué hacer con él. Este camino busca también inspiración en actuaciones con monumentos parecidos en otros países.

En las dos últimas décadas, historiadores, expertos en arte y patrimonio, urbanistas, arquitectos, arqueólogos, entre otros muchos especialistas, debaten sobre cómo estudiar y qué hacer con monumentos de similares características a este arco madrileño. Se trata generalmente de estatuas, lugares, monolitos, etc. que proceden, como en este caso, de períodos de gobierno dictatorial, de regímenes totalitarios, como el fascismo o el comunismo, que nos llevan, de nuevo, a períodos sucios del pasado. Para describir esos elementos, se usa el concepto de *dissonant heritage*, que puede traducirse al castellano como patrimonio disonante y/o incómodo. El estudio del Arco de la Victoria puede muy bien insertarse en esta tendencia historiográfica y permite que los resultados de nuestras investigaciones puedan discutirse (como así ha sido y está siendo) en foros y proyectos como, por ejemplo, UEDXX: Urbanism of European Dictatorships during the XXth Century Scientific Network o ATRIUM (Architecture of Totalitarian Regimes). De ellos, surgen las propuestas de resignificación, interpretación y usos de elementos concretos de este patrimonio incómodo que el lector podrá encontrar en el apartado de esta guía titulado “Otros ejemplos”.

OTROS EJEMPLOS

CASA DEL FASCIO
BOLZANO (ITALIA)

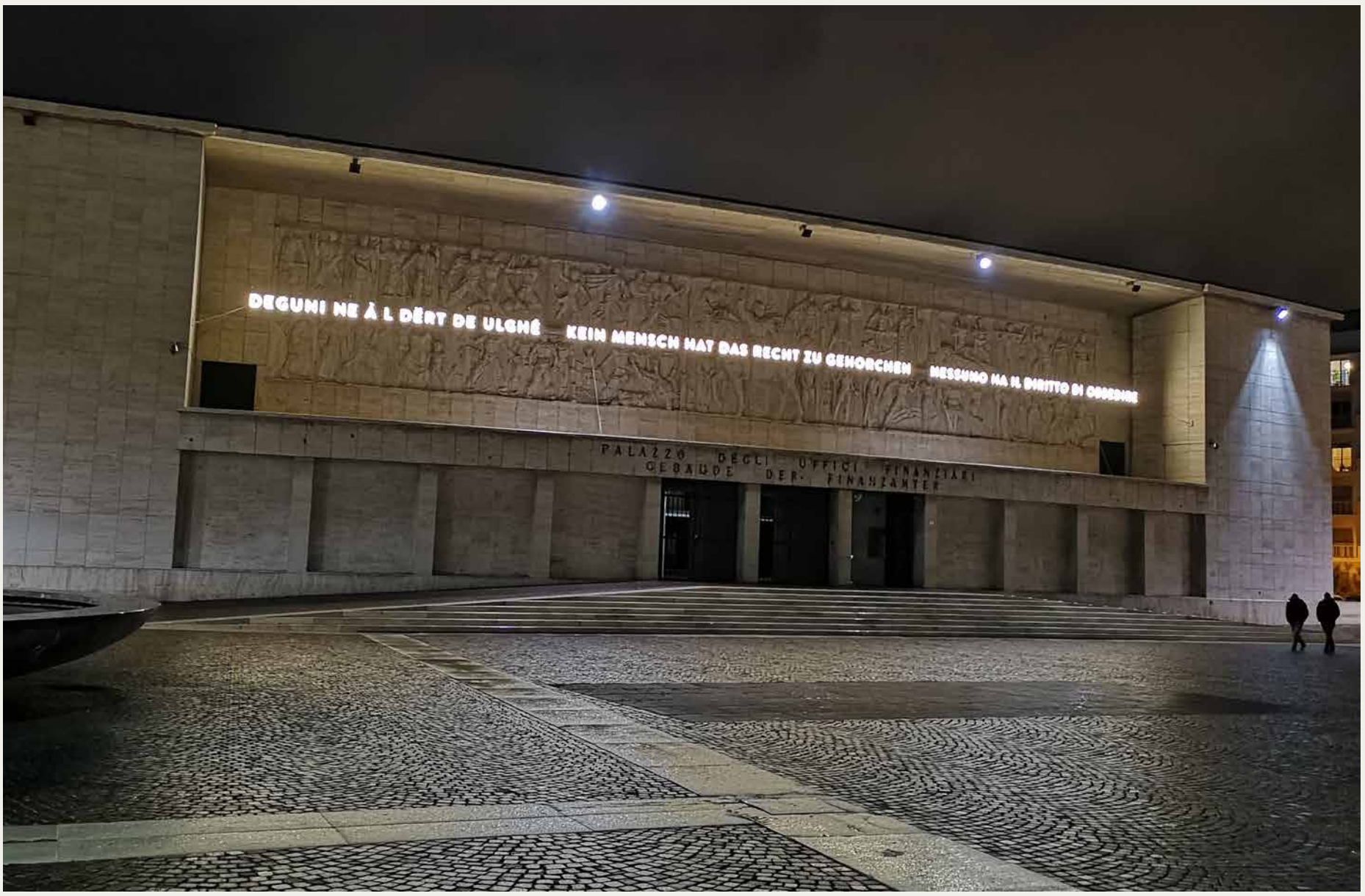


Foto 34: Casa del Fascio de Bolzano (Italia): <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

Uno de los casos de inspiración preferente se encuentra en Bolzano, en el Tirol del Sur, en el norte de Italia. La antigua Casa del Fascio en Bolzano (también llamada Casa Littoria) fue construida entre 1939 y 1942 en un estilo racionalista sobre un proyecto de los arquitectos Guido Pelizzari, Francesco Rossi y Luis Plattner, como sede del Partido Fascista Italiano y sus organizaciones afines, en Piazza del Tribunale (antes llamada Piazza Arnaldo Mussolini). Desde el final de la Segunda Guerra Mundial ha albergado las Oficinas Financieras del Estado y otros organismos estatales que operan en Tirol del Sur.

El edificio luce un monumental bajorrelieve diseñado y esculpido por Hans Piffrader, colocado sobre un gran balcón, con Benito Mussolini a caballo en el centro y en el acto del saludo romano y narrando la historia del "triunfo del fascismo", una obra encargada por el propio Partido Fascista. Consta de 57 paneles de ancho variable, de 2,75 metros de altura, colocados en dos filas superpuestas, para un desarrollo lineal de 36 metros, una superficie de 198 metros cuadrados y un peso total de unas 95 toneladas. Estas dimensiones probablemente lo convierten en el bajorrelieve más impresionante realizado durante el fascismo y aún expuesto al público.

A pesar de ser de propiedad estatal y de las continuas protestas de los tiroleses del sur de habla alemana, el relieve permaneció intacto durante décadas. En 2011, el ministro de Cultura italiano, Sandro Bondi, finalmente accedió a contextualizar o eliminar varios restos de la era fascista en la provincia durante las negociaciones con miembros del parlamento del Partido Popular del Tirol del Sur sobre una próxima moción de censura. En 2017, el friso de Piffrader fue sometido, por iniciativa de la Administración Provincial de Tirol del Sur y sobre la base de una propuesta de una comisión histórica conjunta, a una intervención de historización, interpretación y recontextualización, sobre un proyecto artístico de Arnold Holzknecht y Michele Bernardi, con la colocación de una inscripción iluminada con una cita de la filósofa Hannah Arendt en tres idiomas (italiano, alemán, ladino) — "Nadie tiene derecho a obedecer" — a diferencia del dogma fascista de Creer, obedecer, combatir (Credere, obbedire, combattere) todavía presente en el bajorrelieve. En la propia plaza se ha instalado un punto de información, con textos explicativos en cuatro idiomas, que detallan y narran explican la historia del edificio, la obra de Piffrader, el contexto urbano más general y la cita de Hannah Arendt.

TREPTOWER PARK DE BERLÍN (ALEMANIA)

El monumento conmemorativo soviético de Treptower Park fue erigido entre 1946 y 1949 como un lugar funerario para 5.000 soldados del llamado Ejército Rojo (ejército soviético) que murieron en la conquista (también llamada "liberación") de los territorios que habían sido invadidos o gobernados por el nazismo. El diseño fue realizado por un colectivo de artistas al que pertenecían Jakow S. Belopolski (arquitecto), Jewgeni W. Wutschetitsch (escultor), Alexander A. Gorpenko (pintor) y la ingeniera Sarra S. Valerius.

El memorial ocupa 10 hectáreas y se extiende entre la Puschkinallee y la calle Am Treptower Park. Quienes actualmente visitan este lugar acceden a un enorme parque a través de un portal de granito ante el que se sitúa la escultura "Mutter Heimat" (Madre patria). El eje que lleva hasta el mausoleo comienza ahí y conduce a los visitantes por un paseo a través de dos estilizadas banderas rojas esculpidas también en granito. A izquierda y derecha, delante de las banderas, dos figuras arrodilladas – un soldado mayor y un soldado joven – recuerdan al visitante que están ante un monumento fúnebre.

4.800 soldados caídos en batalla están enterrados bajo las secciones de la superficie de césped que componen el lugar y otros 200 soldados están enterrados bajo la colina sobre la que se encuentra el mausoleo. Hay también ocho sarcófagos situados a lado y lado de las secciones de césped rectangulares que simbolizan las 15 repúblicas de la antigua Unión Soviética (URSS). Los relieves representan las escenas de la "Gran Guerra Patriótica" contra la Alemania nacionalsocialista que es como llamaron en la URSS y ahora llaman en Rusia a la Segunda Guerra Mundial.

Un gran monumento funerario situado en el centro del espacio conmemorativo está coronado por una escultura de bronce, de 70 toneladas de peso, que representa a un soldado soviético, con su espada bajada y un pie sobre una esvástica rota, y que lleva a un niño en sus brazos. Todo el conjunto reivindica la victoria soviética contra el nazismo.

Junto con los otros dos monumentos conmemorativos soviéticos, situados en Tiergarten y el Volkspark Schönholzer, el monumento funerario de Treptow fue cedido a la ciudad de Berlín una vez que las tropas de la Confederación Rusa abandonaron Berlín tras la disolución de la URSS. Actualmente, tiene tratamiento de monumento en la legislación alemana.

Hasta hoy en día, se celebran actos conmemorativos, se llevan coronas funerarias para las víctimas soviéticas de la Segunda Guerra Mundial pero también el parque es usado por los ciudadanos berlinenes para dar paseos, hacer deporte, reunirse con amigos para merendar o hacer celebraciones familiares.

Foto 35: Treptower Park, Berlín (Alemania). <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0>, via Wikimedia Commons.

PALACIO DE LA CULTURA Y DE LA CIENCIA DE VARSOVIA (POLONIA)

Foto 36: Palacio de Cultura del Pueblo, Varsovia, Polonia. Syced, CC0, via Wikimedia Commons.

Es en nuestro presente el edificio más alto y el más emblemático de Varsovia y puede verse desde casi todos los rincones de la capital de Polonia. Tiene 114 metros de altura y 30 plantas. Este palacio fue construido en 1955 por impulso del dictador de la Unión Soviética, Iósif Stalin, como un "regalo del pueblo soviético a los polacos". Fue construido por obreros rusos, durante mucho tiempo fue considerado un símbolo del poder socialista y un orgullo de la Polonia popular, acogiendo, entre otros, las sesiones del Partido Obrero Unificado Polaco. Desde su creación fue lugar para conciertos, exposiciones o ferias.

La fachada del palacio tiene una serie de nichos con diversos bajorrelieves que reflejan los distintos tipos de arte, disciplinas científicas, ámbitos técnicos o culturas. Puede verse allí, a un joven con un tomo de clásicos bajo el brazo, una joven de las Juventudes Comunistas, un arquero o una mujer de Asia central. Enfrente de la entrada principal se encuentra una tribuna de piedra, lugar de honor desde el que los primeros secretarios del Comité Central del Partido comunista polaco saludaban a los asistentes a las marchas de 1 de mayo.

En la actualidad, el Palacio alberga varios teatros, un cine, museos, cafés y la oficina central de Información Turística de Varsovia. En verano en torno al palacio se celebran conciertos, muestras teatrales o sesiones de cine. En invierno, el área acoge una pista de patinaje.

De noche, el palacio cuenta con iluminación permanente y, en ocasiones, alusivas a celebraciones especiales.

INICIA
TU PROPIO
PROYECTO

IDEAS PARA PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Ideas para un proyecto de investigación histórica

Ahora que tienes una idea mejor del proceso histórico que dio lugar a la construcción del Arco de la Victoria de Madrid, te invitamos a hacer tu propio proyecto inspirado en él. Te ofrecemos tres modalidades, con alguna sugerencia para cada modalidad:

1. **Un proyecto de investigación histórica**, basado las fuentes que te sugerimos, sobre otros monumentos franquistas que aún están presentes en España. En este proyecto debes tratar de entenderlos y de observar qué se ha hecho con ellos. Se trataría de que uses un índice muy similar al que tiene esta guía y apliques el formato a la investigación sobre el monumento que, a tu elección, más te haya interesado.

2. **Una encuesta/entrevista con vecinos/a del barrio de Argüelles/Moncloa** que permita conocer qué recuerdos tienen asociados con el arco y cómo se relacionan (o no) con él. Resultará de interés también pulsar qué opinión tienen sobre el arco, saber qué harían con él y si lo identifican o no con algo llamado *patrimonio incómodo.*

3. **Un proyecto creativo** inspirado en las posibles soluciones que dar a la situación actual del Arco.

Ideas para un proyecto de investigación histórica sobre monumentos franquistas en España

Seguramente te habrás preguntado, tras leer esta guía, qué otros monumentos que recuerdan el franquismo, están aún en pie y visibles en España. Este ejercicio quiere que busques, en función de las variables que proponemos, algún otro monumento y que hagas tu investigación personal sobre él. Estos serían los pasos:

Consulta de esta web en la que se han recogido más de 6000 monumentos, inscripciones y estatuas de la dictadura franquista tanto en España como fuera. https://www.deberiadesaparecer.com/ . Impulsada por la Fundación Jesús Pereda, la página es fruto de un trabajo de varios años que ha tratado de identificar escudos, insignias, placas, cruces a los caídos, monumentos de exaltación al golpe de estado militar, la guerra civil y la dictadura. El espacio virtual creado identifica en un mapa interactivo dónde se encuentran, en su lugar exacto, estos restos del franquismo.

Una vez que hagas revisado todos o casi todos los casos que muestra la web, elije uno de ellos e interrógate sobre él: dónde está, qué conmemora, cuándo y quién decidió que se construyera ese monumento (o se colocara esa plaza, inscripción, escultura, etc.), quién lo diseñó, cómo y quién lo construyó, para que se usó y se ha usado, qué debates actuales suscita (o no) y qué soluciones se han venido aportando para solventar su carácter incómodo como patrimonio.

Con todos los datos recogidos e investigados por ti, elabora un documento de en torno a 1000 palabras que vuelque el resultado de tu investigación.

Ideas para una encuesta/entrevista con vecinos/a del barrio de Argüelles/Moncloa.

Partiendo de la idea de las diversas interpretaciones y soluciones que se dan en relación con ejemplos concretos de patrimonio incómodo, la idea es que con este ejercicio puedas comprobar y estudiar lo que los ciudadanos piensan sobre monumentos como el Arco de la Victoria. Proponemos que sigas estos pasos:

Elige un grupo de personas que vivan en los edificios aledaños al Arco de la Victoria en el barrio de Moncloa-Argüelles. Es importante que el grupo de tu elección combine diferentes generaciones, que estén presentes en él quienes más tiempo llevan viviendo en el barrio y quienes acaban de llegar, y que se incluyan hombres y mujeres de diferente formación académica y dedicación profesional.

Elabora un cuestionario-guion que te permita volcar todas las preguntas que desees formular y que tu grupo responda. Entre esas preguntas podrías incluir algunas como estas: ¿Conoce la historia del Arco de la Victoria? ¿Sabe qué acontecimiento de la historia de España conmemora? ¿Sabe quién lo mandó construir y cuándo? ¿Qué sensación tiene cada vez que ve el arco? ¿Le gusta? ¿Le incomoda? ¿Le es indiferente? ¿Piensa que debería ser desmantelado? ¿Prefiere seguir viéndolo en su lugar como hasta ahora? Si lo derruyera, ¿qué considera que debería instalarse en su lugar? Si cree que debería dejarse como está, ¿qué haría para resignificarlo? ¿Para qué lo usaría? Por supuesto, puedes añadir todas las preguntas que desees.

Una vez que recojas todas las respuestas a tus preguntas formuladas a tu grupo de muestra, reflexiona sobre ellas, estúdialas y elabora un

documento de en torno a 1000 palabras que vuelque el resultado de tu investigación.

Ideas para un proyecto creativo inspirado en las posibles soluciones que dar a la situación actual del Arco. Imagina que la Secretaría de Estado de Memoria Democrática convoca un concurso de ideas o que te llama directamente para encargarte un proyecto para gestionar el arco. ¿Qué harías con él? Para realizar esta tarea te proponemos seguir los siguientes pasos: Estudia los Otros Ejemplos que se incluyen en esta guía. Ellos te ayudarán a conocer qué se ha hecho en países como Italia, Alemania y Polonia con monumentos y espacios vinculados a la memoria del fascismo, del nazismo y del comunismo en los tres países.

Diseña tu propuesta atendiendo a una primera cuestión: ¿lo mantendrías o lo desmantelarías? También a una segunda: Si lo mantienes, ¿le darías algún uso o lectura concreta o lo dejarías tal y como está ahora? Y aún una tercera, si lo resignificaras, ¿qué en concreto harías con él, un museo, un centro de investigación, una sala cultural, otra cosa? Y, finalmente, si lo eliminaras, ¿qué pondrías en su lugar? ¿Harías alguna referencia a que una vez, en ese mismo espacio, hubo una guerra y, a su término, el ganador mandó construir un Arco de la Victoria?

Con el resultado de tu investigación escribe tu proyecto en un texto de no más de 1000 palabras. Puedes, si así lo deseas, incorporar alguna imagen.

CONSE

JOS

1. Cuando pasees por el lugar en el que vives, no dejes de observar todo cuanto te rodea. El espacio que tú ocupas ahora, en el que se desarrolla tu vida y la de las personas que quieres fue el escenario de la vida de muchas personas antes que tú, que nosotros. Lo que los que nos antecedieron vivieron ha quedado impregnado y es, a veces, muy visible en el espacio y observar sus detalles nos ayuda a conocer mucho mejor la historia. Un buen historiador es una persona curiosa que mira, observa y se interroga por todo cuanto le rodea. En palabras del historiador alemán Karl Schlögel, en el espacio podemos leer el tiempo, todo cuanto sucedió antes de que nosotros llegáramos. Cuando viajes, cuando vayas a una ciudad diferente a la tuya, en España o en el extranjero, no dejes de mantener esa misma actitud. Tu observación será ya tu primera fuente como investigador.

2. Siempre que veas un monumento en cualquiera de sus formas (estatuas, conjuntos monumentales, plazas singularizadas, calles y lugares dedicados a personas o a acontecimientos concretos) lee la leyenda o inscripción que suele acompañarlo. Presta atención a lo que allí se cuenta y pregúntate si lo que lees se corresponde con lo que ves.

3. Analiza el estilo y las dimensiones en que esos monumentos fueron diseñados y construidos y fíjate bien en la etapa de la historia en que eso sucedió. Tal vez tengas dudas al comprobar que lo que leíste en el paso anterior no concuerda con lo que sabes pero es importante que sepas a qué proceso histórico corresponde la construcción del monumento.

4. No dejes de fijarte en un dato: qué conmemora el monumento que te ha llamado la atención. Es importante que también te preguntes y leas sobre el acontecimiento que se celebra para entender por qué se necesitó, en su momento o en momentos posteriores, celebrar y recordar ese acontecimiento.

5. Si en tu observación detectas que el monumento en el que te has fijado, por sus dimensiones, por su explicación, por su estética y por su ubicación resultan impresionantes y te generan emociones encontradas, es el momento de que te preguntes si ese monumento podría entrar, a tenor de sus percepciones, en la categoría de patrimonio incómodo. ¿Qué es exactamente lo que te incomoda? ¿Si es incómodo para ti puedes pensar en qué más personas, por sus circunstancias, historia y recuerdo, a las que también el monumento podría incomodar?

6. Si llegas a la certeza de que el monumento que ves es incómodo, que supone aún reconocer un episodio del pasado especialmente difícil, traumático y sucio, ¿qué crees que debería hacerse con él? ¿crees que debería demolerse, explicarse e interpretarse o ignorarse?

7. Si te has hecho todas las preguntas que aconsejamos es porque has sido capaz de pensar como un científico social y de cuestionarte cosas como ciudadano. Es importante que, ante problemáticas como las que presenta el arco, pero también ante cualquier información que recibas, cuestiones la información que se te dé, que formules tus propias preguntas, que busques qué leer y a qué fuentes acudir para responderlas y que crees tu propio criterio siempre con información rigurosa y especializada para no caer en lugares comunes y en manipulaciones interesadas.

RECUR

SOS

Valle de Cuelgamuros

https://elvalledecuelgamuros.gob.es/es

https://www.patrimonionacional.es/visita/valle-de-cuelgamuros-0

Megaestructuras franquistas:

https://www.youtube.com/watch?v=1NoYi0zRVh8

Celebraciones neofascistas en el arco:

https://www.youtube.com/watch?v=JXgNYMiErzY

Guía sobre el Madrid de posguerra:

https://cpage.mpr.gob.es/producto/posguerra/

Atrium: Architecture of Totalitarian Regimes in the 20th century in Europe's urban memory.

https://www.atriumroute.eu/

UEDXX: Urbanism of European Dictatorships during the 20th Century Scientific Network

https://uedxx.net/

Contested History On Site:

https://contestedhistories.org/onsite/